

1738
SERMON FUNERAL,
QUE EN LAS EXEQUIAS
celebradas el dia 13. de Septiembre de el año
de 1737. en la Iglesia de el Convento de el Pa-
triarcha Señor Santo Domingo de la Ciudad
de los Angeles, á el Señor Doctor
DON MIGUEL FELICIANO
GUTIERREZ DE ZEVALLOS, E YRALA,
Capellan que fue de el Monasterio de Señoras
Religiosas de la Santissima Trinidad.

PREDICÓ
EL M. R. P. F. JUAN DE VILLASANCHEZ
Maestro de el numero de su Provincia de el Archangel
S. Miguel, y Santos Angeles, Orden de Predicadores,
y actual Rector de el Antiguo, Real, y Pontificio
Collegio de S. Luis de dicha Ciudad.

SACALO A LUZ
A expensas suyas, y de otros afectos, Diego Antonio
Bermudez de Castro, Escrivano Real, y Publico,
Compadre del Difunto, y apasionado del Orador.
Y LO CONSAGRA A EL

Sr. S. FRANCISCO DE SALES,
Obispo, y Señor de Geneva.

Impresso en la Puebla, con las licencias necesarias.
En la Imprenta de la Viuda de Miguel de Ortega
Año de 1738.

LIBRERIA DEL COLEGIO
DEL ESTADO
DE PUEBLA



SFRANCESCO SALES.

Villegas, mf

(14 1/2 x 19) 36 p. - 1 vol 120 Sin P. acta



DEDICATORIA.

A et Gloriosissimo Señor SAN FRANCISCO DE SALES, Principe, y Señor Obispo de Geneba, Doctor en ambos derechos, Luz de la Francia, Custodio de Saboya, Apostol de el Chablax, Tercero de la Sagrada Religion de los Minimios de San Francisco de Paula, Fundador de la Orden de la Visitacion de nuestra Señora, Primero Preposito, y Fundador de la Santa Casa de Tonon de el Oratorio de San Phelipe Neri, Maestro, y Cathedratico del amor Divino, David de la Ley Evangelica, como le aclamô la Sede Apestolica.

Gloriosissimo Santo.



SIENDO TIERNA RESPIRACION la vida, que agitada es ayre, y calmando muerte: á la muerte se reducen los alientos mas vanos de la vida, infiriendo de la premissa

de nacer la consequencia infalible de morir. Assi philosophaba el Cordoves politico, y discurrea assi la profundidad de Tertuliano. (1.)

Y aunque todos morimos, como desengañaba à su Soberano la piadosa Heroyna Thecuites, y en pluma de el Apostol, es quotidiana nuestra muerte, (2.) no por esto le haze tratable, y domestica nuestro engreimiento siendo engaño demasiadamente afectado, el

(1.)
*Cui nasci contigit,
mori restat.* Senec.
Epist. 10.

Forma moriendi causa nascendi est. Tert.
lib. 4. de carn. Xpi.

(2.)
Omnes morimur. 24
Reg. cap. 19. Vers.
11.

Quotidie morior. D.
Paul. 1. ad Cor. 15.
31.

voluntario olvido de tan forsozo trance, pues la muerte no haze gracia à persona alguna de sus fatalidades: hablo con las mismas voces que predicasteis (Gloriosissimo Sales) en la Iglesia mayor de nuestra Señora de Pariz las exequias funerales de el Serenissimo Principe Philipo Emmanuel de Lorena Duque de Mercurio, y de Pantura

Con oscuros calculos historiara la Puebla en sus faustos mas tristes, la violéncia de continuos golpes, que de cruel segur, ha llorado muy particular, y para su castigo esta Republica, en la comun epidemia, que este año verdaderamente fatal, ha padecido nuestro Reyno, pues entre las sensibles muertes de sus mas benemeritos Proceres, como sus Ill^{mos} Prelados los Crespos; los piadosos Vergayas, sus Dignidades, los Pardaveres, y Palafoxes sus exemplares Ecclesiasticos, los Siles, Villalobos, y Riosecos, sus fervorosos Jesuitas, los Torres, otros cabales Religiosos, prudétes Virgines, nobles Republicanos, è innumerable pleve: entre tantos golpes, no sè si con particular agravio prorrumpe el comun afecto, fue el mas sensible para nuestra Patria, quando absolviendo el subsidiario tributo de lamortalidad, no diré q murió; si, q se trasladò à mas permanente vida, que consumó felizmente la peregrinacion de Viador, que descansò gratamente en paz, que reposò quietamente en el Señor (3.) su fiel siervo, y vuestro

(3.)
Num. 23. Sap. 3.
Mat. 38. Ecc. 41.
Apoc. 14. D. Paul.
ad Phil. p. 1. & mul
ti ali loci.

devoto apasionado el exemplarissimo Venerable Señor Doctor Don Miguel Feliciano Gutierrez de Zevallos, é Yrala, en vn tiempo faustissimo objeto de nuestras atenciones, y oy vulgar assumpto de nuestras lagrimas.

Y aunque espirando en su dichoso transito, el motivo de tantas delicias, á el multiplicarse en sus aficionados las penas, podía servirles de consuelo, el que ministraba la piedad á la dolorida Rachel en los thronos de Jeremias, y el que sufragaba Tertuliano en iguales congojas; de que la perdida, que lloramos, se mejorò en perpetuos logros en las mas piadosas, y bien fundadas esperanças. (4.) Como sea la gloria precissa sombra de aquella plausible estatua, que sabe levantar la virtud en plumas de el mismo Tertuliano, y Ciceron, (5.) anhelaba generalmente el afecto á publicar la virtud, que se merecio tal gloria, como en igual empeño cantò vn prophano, y en la muerte de el Emperador Valentiniano exclamaba San Ambrosio. (6.)

Y no dudando, que los piadosos manes, ó sepulchrales inferias de este Heroe, habian de resurtir en especial gloria de su merito, en decoroso ornamento de su Patria, y en no vulgares vsuras para todas Espheras, como de otro Principe discurria Plinio (7.) y que el encuentro mas venturoso á la posthuma fama, es en dictamen de el mismo el de vn cabal Panegyrista,

(4.)
*Quiescat vox tua
aploratu, & oculi tui
à lacrymis: quia est
merces operis tui. Ie-
rem. cap. 31. Vers.
16.*

*Cur enim doleas si
peruisse non credas.
Tert. lib. de patien-
tia cap. 9.
Et mori lucrum.*

(5.)
*Eximiam virtutem
sponte sequitur sum-
ma decus. Tert.
Virtutem necessario
gloria sequitur. Ci-
cer. 1. tuscul.*

(6.)
*O mihi tam longe
maneant pars ultima
vitæ
spiritus, & quantum
sat erit sua dicere
facta.*

(7.)
*Huius Vici exequia
magnum ornamentum
Principi, magnum
seculo. magnum etiam
foro, &c. Plin. lib. 2.
Epist. 1.*

(8.)
*Supernæ felicitati
eius cumulus acces-
sit laudator eloquen-
tissimus.*
Plin. ibidem.
Pierius. Lib. 12.
Ep. ad Laur. Gran.

(9.)
*Nullum in Exequiis
defunctorum perora-
re posse, illo dumta-
xat excepto, qui per
rem publicam tali
munere præsignaba-
tur.* Cicer.

(y lo propio escribe Pierio Valeriano en vna Epistola a Laurencio Grana) (8.) en quien se comprometan los votos comunes, para el mas proporcionado desahogo de sus afectos; pues decia la eloquencia de Tulio, que no podia embarazar el sugesto, para declamar los posthumos elogios de los Proceres difuntos, menos Orador en quien no cõspirase la Republica con todos sus sufragios (9.) dando la causal Tucidi-des, á el referir que entre la politica de los Griegos, se deputaba para el empeño al Ora-dor de acierto mas conocido.

Poco tuvo que bacilar nuestra eleccion, haziendo presentes la particular aficion à el objeto de el Panegiris, aplausos no comunes, y notorias letras con que resplandece en ambas Cathedras el M. R. P. M. Rector Fr. Juan de Villa Sanchez, glorioso *Cariat sepher* de esta Angelica Republica, para que destinando à su P. M. R. por Orador de tanto assumpto, lo desempeñara à el delicado paladar de la expectacion, y en cuyos gratos, dignos elogios cor-riera placentera la pluma, à no sospechar la re-cusassion de apassionada, y mortificar con in-culto obsequio su modestia religiosa, ciñendo en este corto Epigraphé, el anchuroso margen de sus debidas alabanças: *Omnia dixi cum vi-rum dixi.*

Y porque tan solidos, rethoricos, graves, ingeniosos, discursos, no se confundieran entre
los

los papeles de sus borradores, le suplicó á su humildad mi fineza, permitiera comunicarlos á la luz publica, para que si tuvieron muchos la vsura de oírle, merezcan todos el provecho de leerle, y si Jacob en protestacion de sus mas tiernas caricias erigió título, ò monumento á su difunta Rachel, ya que nosotros no erijamos como debiamos erguidos Mausoleos á el Doctor Zevallos, perpetuemos á el menos su memoria en el Padron de las prensas. (10.)

Y condescendiendo benigno este celebre plausor á tan justa demanda, assi como no tuvo que dudar el arbitrio, en la eleccion de el Encomiastes, menos lo tuvo en la sollicitud de Mecenas, porque si á el Sol transmontan las estrellas sus brillos, y á el mar restituyen sus caudales vndosos los arroyos, (1.) no pudiera consagrarse por grata victima, Sermon de las vir udes de el V. Doctor Zevallos. en otras, que en vuestras aras, Dulcissimo Sales, pues emulo de las que adora la devocion en vuestra Santidad (declarada á instancias de el Duque de Crequi, Embajador de el Christianissimo, en 19. de Abril de 1665. por Alexandro VII.) procurò copiarlas de tamaño Original, en la bien dispuesta tabla de su gigante espiritu, estrechando tanto con vos su mistico comercio, que le impelia el afecto á prorumpir en tan individuales circunstancias de vuestra sagrada per-

(10.)

Erexit que Iacob titulum super sepulchrum eius: hic est titulus monumenti Rachel usque in presentem diem. Genes. 15. Vers. 20.

(1.)

Ad locum unde exeunt flumina reuertuntur Eccl. 1.

sona, que parecia adelantar el trato â vuestra frecuente vista.

A vos (gloriosissimo diseño de perfecciones) eligiô el Doctor Zevallos por tutelar de sus enipressas, por norte de sus piadosas conductas, y por guia polar de sus acciones: A vos (Soberano Principe, y Señor de Geneva) dedicò sus anónimos espirituales quadernos, y confagrò â vos (zelosissimo Apostol de el ChablaiX) sus mas filiales cultos: vuestros obsequios fueron el destino de sus ancias, y vuestras glorias el continuo argumento de sus Panegyricos, el promover vuestra devocion en los fieles, desbelo fue de sus fatigas, y el solicitar vuestros libros, imprimir vuestras estampas, adquirir vuestras preciosas authenticas reliquias, celebraros fiestas, dotar â honor vuestro Virgines, dilataros en pinceles, repartiros en panecillos, sus continuos estudios, no pareciendo tener otro exercicio, que el de sacrificarse â vuestro perpetuo obsequio,

Falleciô (Benditissimo Sales) vuestro diligente, y oficioso Procurador, haviendo sido en su ajustada vida, vn purissimo espejo, en quien se representaron al vivo las virtudes mas heroicas, y para mayor confusion de las bastardas villanias (en que por la corrupcion de las costumbres, degeneran las altas obligaciones christianas) vn Orador perpetuo rethoricamente mudo, que nos persuadia â la imitacion

con sus exemplos, debiendose decir con mas propiedad, aquel erudito Epigraphe, que la cultura de Picineli acomodô en otro hermoso assumpto: *Aspice vt emmendes*, porque en sentir de el Illmo. Zerda, el documento mas poderoso para el animo, es el de los exemplares, y paradigmas. (1.)

Y que oportunos, y continuos fueron los que recibio nuestra enſeñança, (ojala, y no sea para su demerito) de el Doctor Zevallos? A quien por especial ventura, o (por hablar con mas acierto) por altissima providencia, le admirò esta Ciudad, no de otra suerte, que como atenderian, Roma à los Neris, Italia à los Cayetanos, y Andalucia à los Avilas, quando los merecieron de viadores, y lo que es mas haciendo el corto albergue de su pobre Casa, teatro, si solitario, glorioso donde cursò el estudio, y practica de la Sciencia de los Santos, y donde se pudo decir lo que escribe el Doctor maximo de el feliz tugurio de Santa Anſela, en vna Epistola à Marcela su discipula (3.) pues las exemplares, y maravillosas vidas, que venera el estudioso de los antiguos Padres, zelosos Ministros, y observantes Religiosos, no serian practicadas con otro estilo, que el que observò nuestra veneracion, en este Ecclesiastico Illustre, porque quien podrá calificarse de mas pobre, mas humilde, mas aubstero, mas abatido, mas casto, mas aquejado, mas modesto, mas

(2.)
Zerda in Iudith. tom
I. in cap. 4. fol. mi-
hi 189.

(3.)
*Vnius cellulae clau-
sa angustis, latitu-
dine Paradisi frue-
batur. D. Hier. Ep.
ad Marcel.*

sobrio, mas prudente, ni mas contemplativo, que el Doctor Zevallos, vuestro amorosissimo clientulo? Y mas quando le lisonjeò la naturaleza con altas cunas, las gracias con sus prendas, los favonios con apacibles auras, y las musas con las mas escogidas letras; pero todas estas, y otras mas apetecidas, y aun afectadas dotes, quando sirven de escalas à el entono, fueron para vuestro apassionado, triumphos à su mayor abatimiento.

Tenàs empeño hà sido de todos los Escrip-
tores (dulcissimo Sales) el agenciar Mecenas
à los libros, para afianzar la proteccion à sus
obras, y à vezes para protextacion de sus grati-
tudes, y en ocasiones, para argumento de la li-
sonja, ó arbitrio de el valimiento, y assi estos,
como otros mas impulsos los contempla eleva-
dos el afecto en la edicion de este Panegyris
bajo de vuestra tutela, prometiendole à su som-
bra el mas seguro auspicio, pues ageno de op-
cion el alvedrio, se escogió por Patrono à vn
Santo de mil Sales, como lo dirà Cubillas, in-
genioso traductor de vuestros escriptos, porque
segun el consejo de el Evangelio, no os singu-
larisasteis Sal sola de la tierra, sino que tam-
bien os fuisteis à gastar mil Sales à la gloria.

Y si he pretendido absolver en parte, el
mucho afecto, de que con bien nacida vanidad,
me confesso deudor à el V. Doctor Zevallos,
proporcionando sus tamaños à mi pequeñez,
para

para esphera, sino digna, ò capaz, à el meños dispensada de sus favores, y confianças, franqueandome sus libros, adquiriendome los agenos, y haziédome posthumos legados de sus papeles mas curiosos, què mejor àrbitrio (dulcissimo Sales) que protextaros en su nombre, el que aun vive para con vos su devocion, y gratitud, cons grandos este Panegyris de sus exequias, y que por el mismo caso, que es argumento de sus elogios, se haya de ofrecer à quien fue en su vida tierno imàn de sus afectos.

Y si en el Cielo donde creo os acompaña alabando à Dios este su Siervo, puede permitirse lugar à la lisonja, me persuado la hiziera à ambos en dilatar esta declamacion; à vos en estender la plausible noticia de las singulares virtudes de vuèstro devoto, y à el Doctór Zevallos en elegiros por Mecenas de su funebre Epitafio, adelantandome à inferir ser de tan su agrado la eleccion, que si fuera capaz mi afecto de interpelar sobre el assumpto à su humildad, obtuviera gustosa aprobacion.

Meritos son estos (Santissimo Francisco) para que accepteis en las aras de vuestros sagrados pies, el inculto sacrificio de tan corto obsequio, y ya que defendisteis à el Doctór Zevallos de viador en los peligros, sea vuestra Soberana sombra, laurel a su fama posthuma en las censuras, y que con tan favorable auspicio, ceda la publicacion de este Panegyris, en gloria

(4.)
Defunctus adhuc lo-
quitur. Genes. 4.

de Dios, honra de su Siervo, y utilidad de los Lectores, para que se verifique lo que de el innocente Abel dice el Texto Sagrado (4.) y si vivo el V. Doctor, fue Predicador mudo con su exemplo, nos lo sea difunto en la persuasiva rethorica de la Estampa.

(5.)
Salv. lib. 3. de Gu-
vernate. Dei.

Y diciendole mi rendimienro este apos- trophe, à el implorar la dispensa, que merccen los pudores de este officioso cortejo; *hoc mihi debes quod erubui*, y en igual assumpto cen Salvia- no: *hoc ei plus debes, quod dilectionis tuæ nimietate peccabit* (5.) le suplico sea mi intercessor para con vos, y que en benigno retorno de esta li- mitada ofrenda me recibais bajo de vuestro amparo, assistiendome propicio en todos, y con particularidad en el vltimo trance, confi- guiendo por vuestro medio acompañaros ala- bando à la Magestad Divina, por vna Eterni- dad gloriosa. Amen.

Dulcissimo Santo.

Está à vuestras adorables plantas, el mas tibio
de vuestros devotos

Diego Antonio Bermudez
de Castro.

PARECER

DE EL M. R. P. Fr. MELCHOR DE JESVS,
 Ex-Lector de Artes, y Sagrada Theologia, Diffinidor,
 Prior de los Conventos de San Joachin, y Puebla de los
 Angeles, y actual Provincial de Religiosos Carmelitas Des-
 calços de la Provincia de San Alberto en esta
 Nueva España.

ILLmo. y EXCmo. Señor.



Stando de passo, porque boy de camino, suspendió el mio el Superior precepto de V. Exc. Illma. para que vea el Sermon, que el R. P. Fr. Juan de Villa Sanchez, de el Sagrado Orden de Predicadores, y Rector actual de su Collegio de San Luis, predicò en las honras de el Doctor D. Miguel Feliciano Gutierrez de Zevallos, y aunque á tan respectable decreto, en que se me intima el exercicio de Censor para esta obra, se pudiera excusar mi renvida obediencia, ò porque ignoro las letras, para juzgarlas: *Nescio litteras*, y solo en dictamen de P. inio las puede censurar quién las sabe comprehender: *Nisi sapiens non potest percipere sapientem*, ó porque professando tan estrecha amistad con el Predicador, seria en pluma de S. Bernardo poner en contingencia el acierto de mi juicio: *Nec enim ratio judicare potest ubi affectus trahit*; esto no obstante, siendo el Sermon de los Caminos, se viene por sus passos contados á mis manos, y expressandote en él, no solo la ciencia practica de los Sanctos, en que tanto se aventajò el exemplarissimo Doctor Zevallos, sino tambien la especulativa, que en el Predicador tan copiosamente se halla, necessitava de la vna mi tibieza, y solicitaba la otra mi ignorancia, que esta no tiene voto donde hasta el nombre de el Autor acredita en todo su acier-

Isai. 29.
 Vers. 12.

Plin. 1b.
 Ep. 10.

D. Bern.
 lib. de cõ-
 sider. ad
 Eug.

Pacens,
apud Vi-
llar. t. 5.

acierto, y el mismo Sermon afianza su merecido elo-
gio: *Testimonium operis*, decia el Pacente, *est ipsum opus*.
Es la Nobilissima Sagrada Familia de el Mejor
Guzman vistoso firmamento, donde brillan tantos As-
tros, para el lucimiento, quantos ocupan las Cathedras,
y Pulpitos, para el bien publico; assi lo cantaba vn dis-
cruto.

Ap. Gra-
tian.

*Dominici Sacer Ordo telis æquandus Olympi
Lumine Sydereas præterit ille faces.*

*Namque tot Empyreo non flagrant vertice flammæ
Quot polus iste virum flammæ corda gerit.*

Casiod. 9.
variar. 22

Y no podia en sentir de Casiodoro hallar la mas rigida
censura, que tardar en obra de tan Illustre docta Fami-
lia, mas si todos sus hijos son Astros de mayor magni-
tud en el Cielo de la Sabiduria, en este su tan singular
Predicador no ay mas lugar, que para la alabanza: *Nec
enim fieri poterat ut quæ tantus Aucthor tantæ Fami-
liæ produxerat sententia nostra in eo corrigendum ali-
quid inveniret*. Muchos Sermones le he oido, y en to-
dos le hê admirado por la eleccion en los assumptos, la
propriedad en los textos, la consequencia en los discus-
tos, la connaturalidad de las voces en el estylo, y lo con-
sumado, y conceptuoso de vn Orador Evangelico: de
suerte; que si huviera de discurrir à lo Pythagorico, en
cuya escuela se creyo posible la transmigacion de las
almas, segun cantaba el Poeta.

Ovid. lib.
5. Meth.

*Morte carent animæ semperque priore relicta
Sede, novis domibus vivunt, habitantque receptæ.*

Me pudiera persuadir, que la de el Phenix de los Ora-
dores el Rmo. P. Vieira avia transmigrado en el R. P.
M. Villa, y que solo en este su segundo se repetian los
aciertos de el primero, pues solamente con esta lengua
evangelica se podia explicar aquella inteligencia tan fe-
cunda, assi lo ponderaba Tulio hablando de Platon à
quien

quien apellidan divino philosopho: *Si Iupiter humana lingua loqui voluisset non alia, quam Platonis lingua fuisset loquutum.* Las infulas, que le adornan en su Religion Sagrada, donde el ser Grande entre tantos es el mayor credito de su Oratoria, efectos son de la virtud, que le ilustra, y de la singular ciencia; que le esmalta, estas son las alas, que elevan su fama á las mas eminentes cumbres de vna nueva, y singular eloquencia tan celebrada en esta America, como la de Ciceron en Roma, de quien decia Paterculo por superior alabanza: *Marcus Cicero omnia incrementa sibi debuit, vir novitatis nobilissimæ, & ut vita clarus, ita ingenio maximus:* y no ignoro el que aya Memos para los Sermones de este singular ingenio, pues hasta el Manná experimentò las nauseas de vn extragado gusto: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto levissimo;* pero á estos, que adolecen mas de la emulacion en tanto aplauso, que de fatigarse la cabeza con vno, y otro libro, puede el Predicador responder lo que Marcial con las sales, que acostumbra llegò á decir.

Lector, & Auditor nostras probat Aule libellos

Sed quidam exactos esse Poeta negat:

Non nimium curo, nam Cænæ fercula nostræ

Mallem convivisse, quam placuisse cocis.

Pero ya que esloy de passio, me precisò à aplicar la vista á el Camino: por muchos, y diversos lleva Dios á los Justos tan estrechos para caminar, como ajustados à el merecer; pero tan derechos acia la Patria, como seguros para la Gloria: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas:* tres afirma el Poeta son los que entre el Cielo, y la tierra descubren nuestra vista, supremo, medio, è infimo: con el vno se avecinda á la Esphera, con el otro se abate á la tierra por senda mas conocida, y con el medio se asegura e tenerlo, para la felicidad deseada:

Altius egressus cœlestia tecta cremabis

Inferius terras: medio tutissimus ibis.

Ap. Com
plut. t. I.

Paterc.
de Cicer.

Num. 21.
Vers. 5.

Mart. Sat.

Sap. 101

Ovid. 2.
Meth.

Por

Prov. 22.
Vers. 8.

In Anni-
ver. Lyp-
sj.

Pfalm. I.
Vers. 1.
Cartus.
ibi.

Per todos anduvo (como agudamente pondera el Predicador) el exemplarissimo Doctor Zevallos, por el alto elevandose en su Oracion acia el Olympo, por el infimo abatiendose con su humildad hasta el suelo, y por el medio, pues lo hallò, para ser tan charitativo como misericordioso, con esta ciencia practica de los mejores caminos diò à conocer lo acertado de sus passos, y manifestó à todos el acierto de sus espirituales exercicios: *Doctrina sua no/citur vir;* assi nos enseña este exemplarissimo Sacerdote en lo practico, y assi nos instruye su eloquentissimo Predicador en lo especulativo, manifestando en este Sermon las mejores lendas de vn Orador evangelico, ya en lo elevado de su discurso, ya en lo humanado de su estylo, para que lo pueda perceber el auditorio, y finalmente con tal methodo, y medio, que pudo dár à conocer en vn todo à el objeto de su funebre Panegyrico, pues solo con la invencion de este medio, pudo llegar à nuestra noticia quien, y qual fue el Doctor Zevallos en su vida tan arreglada: *Qualis, quantus erat Lypsus sciri, nisi à morte potuit* decia, hablando de Lypsio, su Orador en semejante caso, que si en vida ocultò con la humildad los quilates de su ciencia, y los fondos de su virtud heroica, siendo Feliciano, y acreditandose feliz à lo divino, porque probó practicamente no tener lugar su desengaño en la infestada Cathedra de el mundo: *Beatus vir:: Felix vir,* leyó el Cartuxano, *qui in Cathedra pestilentiae non sedit;* aora se manifiesta feliz à lo humano, que si por tal se juzgó el tener Aquiles à vn Homero, Augusto à vn Virgilio, Trajano à vn Plinio, Neron à vn Tacito, Alexandro à vn Quinto Curcio, y Cyro à vn Xenofonte, que supiesen publicar sus proèzas como no será Feliciano feliz en tener vn Villa, que con tanta destreza elogie sus virtudes heroicas: digalo este Sermon tan lleno de noticias, tan fecundo de sentencias, tan adornado de tropos, tan afianzado de textos, y tan abundante de exemplares practicos casos, que si todo su conjunto excita à la veneracion de el

vno, mueve tambien à la alabanza de el otro; y assi bien podemos decir con el Psalmista, que sea Dios por todo bendito: *In Deo laudabo verbum in Domino laudabo Sermonem*, y no siendo bastante el tiempo presente para elogiarlo, apelo à todo el futuro, para aplaudirlo: *Laudabo, laudabo*: dos respectos tiene el verbo à el entenderse, y el Sermon à el predicarse, el vno à el objeto que se presenta, y el otro à el entendimiento de donde se origina, es imagen de el primero en la linea intencional, segun dice el Phylosofo, y es espejo de el segundo, como ponderaba Sydonio: *Ita mens patet in libro sicut vultus in speculo*, por esso se invocan en esta funebre Oracion la imagen de el exemplarissimo Doctór Zevallos, dandose à conocer en sus virtuosos laudables exercicios, que son la ciencia practica de los Sanctos, y la de el R. P. M. Villa en este espejo de su idea, donde se llega à mirar la ciencia especulativa de los doctos, pues se manifiesta, y reproduce en este Sermon, para sus aplausos.

Hable aqui Salomon para sus merecidos elogios: *Sapiens in verbis producet se ipsum*, Hugo, *Nomen, famam, & gloriam suam longè, latèque propagabit*; no pueden los doctos ser en esta vida eternos; pero pueden immortalizar su fama con sus Sermones, y Escritos, reproduciendose tanto al Sabio y entendido, quanto se consumen en el ser caduco, y humano: *Producet se ipsum*, Oliver, *Per Sermones eruditionis gratia, & sale conditos se ipsum manifestabit*; assi lo executa el Sapiientissimo Orador en esta obra, ojalà tuvieramos la dicha de que todas las suyas se dieran à la estampa, que cediendo en utilidad publica, los que agora tenemos complacencia en oirlo, porque deleyta al escucharlo: *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit id est, auditorum, amicorum, & prudentium benevolentiam sibi conciliat*, tuvieramos entonces el repetido gusto de verlo, ya que no cõligeramos la fortuna de imitarlo, porque este Predicador es inimitable en la propiedad de sus ideas, y todo alma en sus conceptuosas nativas

Psal. 55.
Vers. 11.

Sydonio
Apollonius
Orat. 2a

Eccl. 20.
Vers. 29.
Hugo ap.
Oliver.

Oliv. ibi.

Eccl. 20.
Vers. 13.
Oliv. ibi.

Ap. Theophil. 1.
9.
4 Reg. 2.
Vers. 10.
Cornel.

Piscinel.
lib. 3. c.
116. Ver.
334.

Claudian
de laud.
Stellie.
lib. 1.

Plin. lib.
1. Ep. 14.

palabras: *Alipius totus anima*, repetia hablando de Alipio su apasionado amigo Eunopio: duplicado espíritu obtuvo migran P. Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus*, por eso, siendo vno, equivalió á muchos Prophetas en el empleo: *Vnus Eliseus fuit instar multorum*, así lo aplica tan propriamente el Orador á su intento, y así lo entiendo yo sin impropriedad para el mio, pues siendo mi gran Padre en pluma de Piscinelo propia imagen de vn Predicador consumado, como lo describe en este epigraphe tan medido: *Omnibus omnia*, parece exemplar idea de el R. P. M. Villa, que siendo vno en el discurrir, equivale á todos en el predicar, como si tuviera la eloquencia, y espíritu de cada vno, para dárse á entender. *Vnus instar multorum*, pues lo que en los demás Oradores se advierre dividido, en este solo se admira epilogado.

*Quæ sparguntur in omnes
Inte mixta fluunt, & quæ divisa beatos
Efficiunt, collecta tenes.*

Esto digo por lo q sienta; pero no diré mas por lo que amo, que me ha suspendido la pluma el dictamen de Plinio: *Diligo quidem ardentissime, sicut meretur, sed hoc ipsum amantis est non onerare eum laudibus*. Solo si afirmo no contener este Sermon cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, por lo qual y ser muy proficuo, para el comun provechamiento, es digno de imprimirle, no solo en el papel, sino tambien en la memoria, para luz de vna practica Ciencia. Este es mi sentir Salvo, &c. En este Collegio de Carmelitas Descalços de la Señora Santa Anna, en 6. de Noviembre de 1737. años.

Exc^{mo} Señor.

B. L. M. de V. Exc, su menor, y mas rendido Servidor,
y Capellan.

Fr. Melchor de Jesus.
APRO-

APROBACION

DE EL Lic^{do}. D. MIGUEL GUTIERREZ GODI-
NEZ, Cura por su Magestad, y Jnez Ecclesiastico de la
Ciudad de S. Pedro Cholula, Cathedratico que fue de Phi-
losophia en los Reales Collegios de S. Pedro, y S. Juan
de la Ciudad de los Angeles, Commissario, y Calificador de
él Santo Officio de la Inquicission de este Reyno, y Examina-
dor Sinodal, que fue de este Obispado.

Señor Provisor.



Vnque en sentir de vn gran Politico, la razon de los Superiores, no habla con el entendimiento, sino con la obligacion de los Subditos; por el mismo caso, que reconozco en V. S. la Superioridad tan digna, y por esso la estimacion tan prompta à las prendas ajenas; (como congeniales de las proprias) me parece, que sin perjuicio de tan reverente opinion, puedo discurrir, que el precepto de Censor de esta obra, no fue sin intento de la honra, y decorosissima confianza de tu Author: pues sabiendo V. S. la estrecha amistad, y amor à que me han compeido muchos años hà sus prendas, como las de el Exem^{pl}arissimo, y doctissimo objeto de tu Sermon, no te obice para la remission lo apasionado, como no lo hà sido para mi agradecida obediencia, el hallarme sin el caudal de eloquencia correspondiente à el concepto de V. S. y elogios dignos de tan magistral Orador. Mas este no es inconveniente porque se ha hecho el R. P. M. Fr. Juan de Villa, tan exacto acreedor, y fecundo objeto de alabanzas, que ministran materia sus prendas, y literatura aun à el mas mediano, y pobre conocimiento de ellas. Pero hallandose el mio acompañado de vn afecto tan crecido, que pocos le igualaràn, y le excederàn ninguno, le succede, lo que à el corazon humano en vn grave conflicto, que fuele suffocarse no por falta de auxilio, sino por la numerosa conspiracion de espiritus para el socorro,

Esta la ocurrencia de razones, que se ofrecen à el discurso estimulado de el afecto para el elogio de tan plausiblemente recomendado sujeto, que parece, que se aunan para el ahogo, mas

Solis. his-
tor. Indi.

Job. 12.
9. 22.

Job. cap.
13. Vers.
17.

que para el desempeño. Pero como el que quiere mirar de lleno la luz de el Sol, antes se ciega, que se ilumina. y solo puede mirar parte de sus resplandores acogido à la sombra, que resulta de su claridad; assi yo dexando para otros ojos de Aguila la multitud felicissima de las exclarecidas prendas de este Sol de la Guzmanana Familia, me contentaré, para veer vna pequeña vislumbre de su esplendor, con acogerme à la sombra, que obscurecò infautamente la vida de vno de los mayores hombres de la America, en la de el Doctor D. Migel Zevallos, porque ella solo me parece, que vasta, para resplandecer de las luces de tanto Sol; pudiendosele decir con el enigmatico affligido Principe de Idumea, à el Sapientissimo Orador. que *producit in lucem umbram mortis*; que buelve en luces las sombras de la muerte; y que sacò con su Sermon de los funestos senos de el Sepulchro à este eclypsado Sol, mas vivo; y resplandeciente, de lo que tu humildad le permitia parecer en el mundo, antes de su muerte, y decir en persona de el ya citado Maestro de la paciencia: *audite Sermonem meum, Et enigmata percipite auribus vestris*, oid mi Sermon, y acabad de entender estos enigmas, que no son otra cosa, que parecer lo que en la realidad no son, ò ser en la realidad distintos de la apariencia.

Y esto es, lo que como Job en su Sermon predicaba respecto de si à sus amigos, predica tambien el Padre Maestro, en el fuyo de el Doctor Zevallos con maravillosa Oratoria. Estos gusanos (decia Job en su Sermon) este mular, estas llagas, esta desnudez, este desprecio, este desamparo, os parecen desdichas, y no son sino honrosas insignias, y gloriosos caracteres de la felicidad de vna alma llena de Dios. Aquel vestido lleno de andrajos, que con assio miraba aun la miseria de el mas pobre. en la persona de el Doctor Zevallos quando vivo, si se mira en el Sermon de el Padre Villa, se veerá Ornamento de honor, y purpura digna solo de la magestad de vn poderoso desengaño; assi tambien se veerá, que aquella desdichada habitacion, que debajo de vna escalera con menos abrigo, que la embreñada chosa de vn Rutlico, era la regular recidencia, para los misericordiosos despachos de su charitativo corazon, es templo de refugio para los affligidos, y alcazar de piedad para los necesitados; Aquel Carreton adonde lo subió solo por bafura su humildad, no es sino triumphal pompa, y victorioso estrago de los artificios delinquentes de la nobelera mundana vanidad. Y finalmente podemos decir, que aquel funesto feretro, en que como en magnifico Carro, solemnizó la muerte vna

de

de sus mayores victorias, en el despojo de tan importante vida, la eloquencia de este Orador lo convirtio en trono de gloria, y perdurable monumento de su fama en todos los siglos.

De aquel Monarcha Micedonio (digno de immortal memoria, mas por estimador de Sabios, que por Conquistador de Reynos) se cuenta, que viendo a vn Embajador, que le prevenia la atencion con señales de extraordinario asombro le preguntó assi: *que nuevas me trahes, há resucitado Homero?* (Tal era su veneracion á la sabiduria, que esta nueva sola podia llenarle el corazon de regozijo, mas que la sugesion de todo el Orbe.) Quien duda, que si aquel valeroso Principe huviera florecido en esta parte de nuestra Christiana America, y conocido á el Doctor Zevallos huviera hecho, y con mas razon la misma pregunta á los Cuerdos, y Sabios, que llenos de la admiracion de este Sermón, compariessen á su presencia: les preguntaria sin duda, há resucitado el Doctor Zevallos? Si, le responderian, si ha resucitado, por el milagro de la Oratoria de el P. M. Fr. Juan de Villa.

Dexo á la consideracion de los mismos Sabios el premio, que assignaria aquel verdaderamente magnifico, y generoso corazon á el eloquente Artifice de tamaño prodigio, y creo, que no lo hechâra menos, aunque es de el tan digno este gran Maestro, assi por su religiosissimo desinterez confessado de quantos le conocen; como porque ya há conseguido los dos premios á que pueden aspirar los hombres Grandes, de el Cielo, y de el mundo; aquellos, el de la adversidad, y estos el de la estimacion, de que tanto caso hizieron los antiguos apreciadores de la honra, que por mayor riqueza tenian vn ramo de laurel en las frentes, que millones de oro en las arcas. Sobrale mucho de este caudal á el Padre Maestro, en los verdaderamente honrosos aplausos de todos los hombres doctos, que con conocimiento, y justicia de sus prendas, vniformemente se los contribuyen; pero tambien me persuado de su virtud, á que sin comparacion haze mas caso de el premio de los Santos, que de el de los doctos; porque como tan prudente, y discreto há de graduar por mas estimable aquel premio mas seguro, que es el de la emulacion, y contratiempo, pues labra la corona con el mismo intento de la penalidad.

Prophetizó el Oraculo Divino á Isac, que el mayor de sus hijos avia de servir á el menor: *maior serviet minori*, y la luz de los Sabios S. Augustin no halla, que le sirviessse Esau á Jacob, sino de lo que suelen servir algunos, de torcedor, y martyrio; pero para

Plin. lib.
35. cap. 2.

Gen. cap.
25. c. 23.

para mayor lustre, y honor; como sirve la lima á el hierro; la gubia á el tronco, y á el oro el fuego. Sin embargo tengo por cierto, que debe ser mas loable el R. P. Maestro en la humilde moderacion, con que se porta en los aplausos, que en la conforme serenidad, con que passò sus conflictos.

4. Reg.
cap. 2. 6.
2

El mismo grande Doctor S. Augustin, repara que la petition de Eliseo á su gran Maestro Elias de su espiritu doblado: *fiat in me spiritus tuus duplex*, pareció ambicion, y no fue (dice el Santo) sino discretissima desconfianza de el Profeta discipulo, considerando lo diverso de las dos fortunas suya, y de su Maestro: porque este fue siempre perseguido, y emulado; y Eliseo aplaudido, y celebrado de Principes, y hombres grandes; y para portarse en la adversidad, vasta vn espiritu sencillo; pero para gobernarle, y mantenerse con juicio, y humildad, aplaudido, y celebrado, es menester doblado espiritu. Así parece, que lo tiene el Padre Maestro, pues teniendo tanta alma qualquiera de sus obras, le sobra mucha para agradecer, como cortezano los favores, y recibirlos como incredulo, por humilde. Há muchos años, que conozco, y estimo á este preñadoissimo Sujeto, y desde los primeros suyos le ha debido á Dios el beneficio de saberse portar con cordura en este peligroso rumbo de celebridad humana.

Diversos fueron los Actos Escolasticos, á que le asisti dentro, y fuera de su Religion, y el primero fue de toda la Pnyfica en los Reales Collegios de S. Pedro y S. Juan de esta Ciudad, de edad de doze años ô poco menos, y vaste decir para su acierto, el que llenó, no solo de complacencia, sino de admiracion, á el principal asistente de el Acto, que fue el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, en cuyos aprecios, acceptacion, y alabanzas, pudiera aver corrido peligro de marearse la ancianidad mas llena de desengaños, y en el Padre hizieron el mismo effecto, que han hecho, sino los mismos, poco menos semejantes aplausos, que há tenido siempre en todos sus desempeños literarios, conservandose sus letras, como las de el Olympo, incapaces de recibir accidentales mudanzas, ni impresiones peregrinas; y esto es sin duda, lo que fue causa de las adversidades, que en otro tiempo experimentò, en el sentir de la erudita discrecion de el gran Jesuita Bartholi: pues alabando á el nunca vastantemente ponderado Scipion Romano, dice, que para empezar á ser mal visto de algunos, no tuvo mas culpa, que aver puesto los ojos todos en él.

Barthol.
homb. de
letras.

Bien

Bien conozco, lo que me h  excedido, y pasado de el precepto de Censor   Panegyrista, pero si esto es defecto, fuera de tenerle ya negociado su perdon la costumbre, creo que qualquiera de los Doctos, y desapassionados, que leyeren este Sermon, y huvieren tratado   su Author, sin exculpulo alguno. se harán parciales de tan honrosa culpa, viendo la plausible seguridad, con que sin el menor peligro de adulacion,   lisonja puede correr la pluma en elogios de tan digno Sujeto. Por lo que mi Sentir es (salvando siempre el que debo) no solo el que se puede imprimir, sino el que se debieran sacar innumerables copias; pues lleno de elegancia Religiosa, como todas las obras de este gran Maestro, enseñan el camino de el Cielo   los vivos, y honran cumplidamente   los muertos. que caminando por él. se cree piadosamente, que llegaron   tan dichoso fin. Angeles, y Enero 16. de 1738. años.

Señor Provvisor.

B. L. M. de V. S. su Capellan, y rendido
Servidor.

*D. Miguel Gutiérrez
Godinez.*

SENTIR

DE EL M. R. P. Fr. DIEGO LOPEZ DE LUNA,
Y RIVERA, Maestro en Sagrada Theologia, Prior que
fue de el Convento grande de el Patriarcha Santo Domingo
de esta Ciudad de la Puebla, Regente Primario de sus Estu-
dios, y Vicario Provincial de su Sagrada Provincia de S.
Miguel, y Santos Angeles Orden de Predicadores.

M. R. P. N. Mrò. Prior Provincial.



iendo el Sermon funebre, que se predicó
en las honras de el Venerable Doctor D.
Miguel Feliciano Gutierrez de Zevallos de
el M. R. P. Maestro Fr. Juan de Villa,
Rector de el Real, y Pontificio Collegio
de San Luis, de tal suerte se exime de la
comun, y vsual aprobacion de el Juycio, que parece lo
ideó el Padre Maestro, solo para singularissima memo-
ria de su aplauso, y para reverente empleo de las vene-
raciones; es cierto, que este singular Sermon, portento-
so parto de su grande ingenio; que V. P. M. R. me man-
da veer, está escrito por la agigantada pluma de su gran-
de profundidad, y como es tan conocidamente elevada
en la sublimidad con que vuela, tanto se remonta, que
no pueden seguirlo, ni aun mis respectos, y veneracio-
nes, quanto mas alcanzarlo mi cen'ura; por lo que es pre-
cisso confessar; que solo el Padre Maestro Villa, que tan
altamente sabe discurrir, es el que assi proprio condig-
namente se avia de examinar, que es lo que S. Proclo
decia de el Eloquentissimo S. Juan Chrisostomo: *Nullus
enim digne laudabit Ioannem dum non est alius Ioannes;*
solo el Padre Maestro Villa se avia de examinar â si mis-
mo: *Suo enim utitur testimonio, non suffragio alieno;* que
dixo S. Ambrosio en ocasion semejante; solo el nombre
de

de el Padre Máestro puesto en la frente de este Sermon; es su mas rigorosa, y critica censura, y el mas autentico. y mejor testimonio de su acierto; esta Oracion funebre, como todos los Sermones de el Padre Maestro Villa, están colocados en el espacioso templo de la memoria, levantando la imagen de su aplauso, y poniendola en el Altar de las veneraciones, para ser solo termino de los respetos; son remontadissimos los vuelos de este Orador, y assi solo de su pluma se pueden formar alas para alcanzarlo, y solo de sus alas se pueden quitar plumas para dignamente aplaudirlo. *Tanta quippe viri non examinanda, sed admiranda sententia est.*

Cassod.
lib. 9.

En esta Oracion funebre, predica el Padre Maestro los Càminos, por donde Dios conduce à los Justos, y por donde su Magestad llevò al Venerable Doctor Zevallos, y quien mejor, que el Padre Maestro Villa, pudo señalar estos Caminos? A Mercurio como à Dios de la Eloquencia, y de la Sabiduria, le apropiaban la direccion de los Caminos, y assi dice Alciato citado de el Doctissimo Picinelo, que ponian la Estatua de Mercurio, para que dirigiera, y mostrara las sendas à los Passageros. *Mercurij Statua biceps, aut etiam triceps olim in bi vix, ac trivis collocabatur, ad indicanda viarum discrimina* En este elegante Epigrama lo dice todo Alciato.

Picin, lib
3.

In trivio Mons est lapidum supereminet illi.

Trunca Dei effigies pectore facta tenus,

Mercurij est igitur facies, suspende Viator,

Certa Deo, rectum que tibi monstret iter.

Con singularissima Eloquencia nuestro Mercurio Evangelico, nos puso à los ojos en la vida de el Venerable Doctor Zevallos, los Caminos de el Cielo, por donde Dios llevò à este exemplarissimo Sacerdote; y siendo tan asperos y tan llenos de espinas, y trabajos, los dice con tanta dulçura el Padre Maestro, que los haze apetecibles, aun à los mas tibios; pues sus discretissimas voces, los llenan

de



Ovid.

de vistolas rosas: *Dùm loquitur vernas afflat ab ore rosas*; pero son vnas flores las que habla este Orador, que son al mismo tiempo flores de Erudiccion, y de Eloquencia, y fructos provechosissimos de doctrina:

Eccles.
24.

Flores mei fructus; porque son sus dulcissimas palabras las mas elegantes; con las espirituales eleva, con las discretas agrada, con las compassivas enternece, con las amorosas atrahe, con las temerosas compunge, y con todas persuade; con que primores nos dice el R. P. Maestro, aquel desprecio, con que trataba su Venerabilissima Persona el Doctor Zevallos, aquellos remiendos, y aquellos andrajos de la Turca, que quiso su P. M. R. sacar al Pulpito; pero ya que no la tacò, nos la hizo veer con sus discretissimas persuassivas voces, y dandole el Espiritu de su Eloquencia, nueva alma al Venerable Cadaver: *Videtur nobis in Sermone reviviscere*; vimos alli en el Pulpito vivo al Doctor Zevallos entre los remiendos de la Turca, abrigando, y ocultando aquellas elevadissimas prendas, y aquellas singulares virtudes, con que lo enriqueciò la poderosa mano de Dios.

S. Ambr.
in fun.

Tuvieron estas honras de el Doctor Zevallos todos los cabales de lucidas, con el Eloquentissimo Orador, sucediendo en estas Exequias, lo que en las de Virgineo Rufo, cuyas illustres prendas, solo pudieron tener por Encomiastes à Cornelio Tacito: *Huius viri, Exequiæ, magnum ornamentum Principi, magnum seculo, magnum etiam foro, & rostris attulerunt laudatus est à Consule Cornelio Tacito, nam hic supremus felicitati, cuius cumulus accessit laudator eloquentissimus*. Felicidad es, y Corona de el merito mas grande, la voz de vn Panegyrista Eloquente; y assi la memoria de el Venerable difunto será immortal, al tamaño de la fama de el Orador, cuyas obras tienen la mejor aprobacion en el comun aplauso, y acceptacion de todos: *Satis absolutum existimo, de quo tot discre-*

Plin. lib.
2. Ep. 1.

ta

Marc.
Tul.

ta hominum iuditia consentiunt. Avia este Sermon, y todos los de el Padre Maestro, de estar impressos con letras de Oro, en la dureza de los Diamantes, y en la firmeza de los Bronces. Este es mi parecer (*Salvo meliori*) Convento de N. P. Santo Domingo. Enero 18. de 1738. años,

M. R. P. N. Mrô. Prior Provincial.

B. L. M. de V. P. M. R. su humilde Sbdito,
y agradecido Hijo.

Fr. Diego Lopez
de Luna.

LICENCIA DE EL SUPERIOR GOBIERNO.

EL *Illustrissimo, y Excelentissimo* Señor Doctor D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, del Consejo de su Magestad, Arcediano Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de el Arzobispado de Sevilla, Sumiller de Corps de su Magestad, Arzobispo Metropolitano de la Santa Iglesia Cathedral, y Arzobispado de Mexico, Vi Rey, Gobernador, y Capitan General de este Reyno y Presidente de la Real Audiencia de esta Nueva España. Concedió su licencia, para la impressiõ de este Sermon, visto el Parecer de el M. R. P. Fr. Melchor de Jesus, Provincial de Religiosos Carmelitas Descalços de la Provincia de S. Alberto. Como consta por su Decreto, en 8. de Noviembre de 1737. años.



LICENCIA DE EL ORDINARIO.

EL Señor Doctor D. Gaspar Mendez de Zisneros, Abogado de la Real Audiencia de Mexico, Prebendado de esta Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, Juez de Testamentos, Capellanias. y Obras Pias, que fue en dicha Ciudad, Juez Provisor Governador, y Vicario General de todo este Obispado, por el *Illustrissimo, y Venerable* Señor Dean, y Cabildo, Sede-Vacante de dicha Santa Iglesia. Concedió su licencia, para la impressiõ de este Sermon, vista la Aprobacion de el Lic^{do}. D. Miguel Gutierrez Godinez, Cura por su Magestad de la Ciudad de S. Pedro de Cholula. Como consta por su Decreto, en 8. de Febrero de 1738. años.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. ANTONIO DE LA VERA, MAESTRO
en Sagrada Theologia, Prior Provincial de esta Pro-
vincia de San Miguel, y Santos Angeles de la Puebla, de el
Sagrado Orden de Predicadores, &c.

Por la presente, y authoridad de nuestro Oficio, damos
licencia al M. R. P. M. Fr. Juan de Villa, para que pue-
da dar à la estampa un Sermon, que predicò el dia treze de
Septiembre de el año passado de mil setecientos y treinta y sie-
te, en la Iglesia de este Convento de N. P. Santo Domingo de
la Puebla, en las Exequias de el Doctor D. Miguel de Ze-
vallos: atento à la Aprobacion, que de orden nuestro diò, el
M. R. P. M. Fr. Diego Lopez de Luna. Dada en este so-
bredicho Convento de N. P. Santo Domingo de la Puebla
de los Angeles, firmada de mi mano, sellada con el Sello de
nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en veinte
de Enero de mil setecientos y treinta y ocho años.

Fr. Antonio de la Vera.

Mrô. Prior Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Mrô. Prior Provincial.

Fr. Juan Joseph de Ortega.

Pres^{do}. Lector de Prima, y Comp.

DEL

DEL BACHILLER DON MIGUEL SANCHES,
Medico de la Real Carçel de Corte; á el Pane-
gyrico funeral, que en las Exequias de el Doctor
Don Miguel Feliciano Guierrez de Zevallos, è Yrala,
Predicò el M. R. P. M. Fr. Juan de Villa Sanchez,
Rector actual de el Real Collegio de San Luis de
Predicadores, y Procurador general de su Provin-
cia de San Miguel, y Santos Angeles de la Ciudad
de la Puebla.

ROMANCE HENDECAZILABO.

Tierno solloso en ayes eloquentes
lloran mis ecos, dicen estas voces:
porque ocupe lo cerca, y lo distante
la aflagida expresion de sus dolores.
Sola esta vez de quantas pudo el llanto
en su pena lograr, mis ojos logren:
porque puedan los numeros que dictan
hazer en su pesar gemir el bronze.
Al son funesto de mi ronca lyra
Exequias tristes el clamor entone,
y suspire la infaulta Melpomene,
el thesoro perdido de Caliope.
Aquella altiba soberana cumbre,
que â su orgullo buscò Cima bifronte,
todo el dulce compas de su armonia
apliquelo esta vez á lo discorde.
El bullicioso, diaphano, fluxible,

Castalio nectar, liquido Faetonte
en los tiernos aljofares que vierte,
su pena inunde, su dolor desahogue.
En la margen de aquesse fugitivo,
arroyo, que introduce tus verdores
canten (ò Puebla) los muchos que tu crias
candidos Cisnes, musicos Ariones.

Vista de melancolicas bayetas,
â el ayre, el humo que oprimida aborte,
essa eminente, hipocrita, elada
fragua de los bochornos de Esterope.

Aquella Diosa hija de la tierra
alado monstruo, escandalo del Orbe
toda vocas, toda ojos, toda lenguas,
publique el llanto, y el dolor pregone.

Pero no lo publique, que á este assumpto
con gran motivo el desconsuelo pone,
vna lengua, que al oirla emmudescieran
aun los mas delicados Cicerones.

Vna lengua en que puso la Eloquencia
lo dulce, y vtil en grados tan acordes,
que libra a su sollicito discurso,
ò la cera, ò la miel sin gastar flores.

Vna lengua, en que Sabio el hijo alado
del Dios tonante su dulçura esconde:
vna lengua, que entre Angeles discursos
Reyna la juran sus Predicadores.

Essa fue la que dixo (ò grande Villa)
âquel Estrago, que Segur indocil

introduxo del fiero, inexorable,
atezado concepto de la noche.
Essa fue la que dixo, aquella inmensa
fatalidad, por quien la Puebla entonces
con negra piedra señalar pudiera
ennegrecido el Sol en su Orizonte.

Essa fue la que expuso, de aquel grande
Espiritu, tan altas perfecciones,
que pudiera la fama colocarlo
en el trono glorioso de sus Dioses.

Aquel Phenix Predicas, cuya Pira
de aquellos erigiò leños, en donde,
supo apagar ardiendo el mismo fuego,
la inextinguible sed de de sus ardores.

Predicaste aquel Cisne, cuyo canto
en su postrero tremulo desorden
celebrò como alago su dulçura,
el que llora la vida como golpe.

Predicaste entre sombras sumergida
aquella Antorcha, que su tercer Orden
à vezes viò Columna, à vezes Nube,
à vezes proteccion, à vezes Norte.

Predicaste aquel R apto en que dispuso
la luz Eterna, el Padre de los hombres
verificar en este Ganimedes
la mentirosa fabula de Jove.

Mas ò dolor ! Y quanto desconsuelo
añadiste à la Puebla en sus dolores:
pues su perdida grande, en voca tuya

por

por mayor, por inmensa, la conoce.
No es descredito, no, de la que siempre
persuasiva razon en ti admirose;
culpa si de los ojos, pues sus niñas
no reflexan llorando en las razones.

Llore la Puebla en llanto sumergida
tan grande estrago, su infortunio llore,
llore, y desacredite con su llanto
en esta suya, la perdida de Niove.

Llore la Puebla con mayor motivo,
que llorò de Mennon el fiero golpe
la bella Precursora de los dias,
el hermoso destierro de las noches.

Llore affligida lagrimas mas finas,
que aquella tierna desdichada Prole
derramò quando hizò vna locura
el Cielo hoguera, y paveza el Orbe.

Llore en Zevallos, su infelix, crecida,
grande, fatalidad; mas no la llore:
que dirá aquella muerte toda vida,
que el grosero dolor la desconoce.

Enjuga el llanto (amada Patria mia)
que tan crecido por tus ojos corre:
pues no es razon, que trancito tã dulce,
á ti te cueste muerte tan salobre.

Enjuga el llanto, y la vista buelve,
acia la senda rigida, por donde
caminò aquel Espiritu, dexando
el camino sembrado de Estupores.

En juga el llanto, y à su fama erige
Estatua, que en su Templo se coloque
donde el tiempo los marmoles respecte,
dõde en mudo exéplar predique el bronce.

En juga el llanto, y tu piedad infiera,
que aquel Varon estatico se esconde,
no en los Eliseos mentirosos campos,
si en las eternas Olimpicas Regiones.

Que discurso arbitrario no serà,
(ceñido à las humanas presumpciones)
que quien Angel entre Angeles vivia,
entre Angeles por Angel se coloque.

DE EL Lic^{do}. D. JOSEPH FERNANDEZ PE-
LAEZ, Abogado de la Real Audiencia de Mexico,
Consultor de pruebas del Santo Oficio por el Supre-
mo Consejo de la Santa, y general Inquicission.

DEZIMA.

Justo es que la Puebla gima,
quando Cloto fiero assalta
à el Justo Varon, que falta,
y en su falta le lastima.

Si à el gran Zcvallos estima,
y con ternura le quiere
por los bienes, que le infiere;
sea perpetuo el sentimiento
de que en su postrer momento
su bien por momentos muere.

DE D. ANDREZ BERMUDEZ DE CASTRO:
Escribano de su Magestad, Publico de Entradas, de
la Real Carçel de Corte, è interino de Camara,
del Crimen de la Audiencia Real de esta Nueva Es-
paña, á el Panegyrico funeral, que en las Exequias del
Doctor D. Miguel Feliciano Gutierrez de Zevallos, è
Yrala; Predicò el M. R. P. M. Er. Juan de Villa,
Sanchez, Rector actual del Real Collegio de S. Luis
de Predicadores, y Procurador gen. ral de su Provin-
cia de S. Miguel, y Santos Angeles, de la Ciudad
de la Puebla.

DEZIMAS.

Quando en las Exequias oras
mayor Eloquencia entablas;
pues si con los ojos hablas,
tambien con la lengua lloras;
callen las voces sonoras
en tan crecidos enojos,
(ò Villa) pues los antojos
de tu pena quieren sabios,
que sea el llanto de tus labios
Eloquencia de tus ojos.

Emudezcan tus dolores
á las voces que previenes:
pues en esos ojos tienes
dos grandes Predicadores;
estos parecen mejores

en

en su dolor perorando:
si en el que se está mirando
haze mas à lo que entiendo,
su Rethorica diciendo,
que tu Eloquencia llorando.

Y Así en males tan atrozes
sirvan al dolor de espanto,
en las voces de tu llanto
las lagrimas de tus voces:
lloren, lloren mas veloces
lagrimas el tiempo, que horas
estas dos tiernas Auroras:
porque el mundo infiera quantas
dulçuras tendrás si cantas
viendo las muchas que lloras.

NO llore la Puebla quando
tu lloras enternecido;
pues su llanto de corrido
se vá en el tuyo agotando:
tu solo vastas llorando
á quitarle por despojos
sus justos tiernos enojos
en las penas que refieres:
tu solo, pues solo tu, eres
las dos niñas de sus ojos.

NOTA.

Ponente aqui algunos lugares de la Escripura, y algunos pensamientos. que omitió el Author en el Pulpito por no exceder mucho el tiempo de vn Sermon: van señalados en el principio con esta señal * y en el fin con esta ...

*IVSTVM DEDVXIT DOMINVS PER
vias rectas, & ostendit illi Regnum Dei, & dedit
illi scientiam Sanctorum, honestavit illum in la-
boribus, & complevit labores illius. Sap. 10.*

§. I.



QUANDO YO FUNESTISSIMO DECLAMADOR comparezco en vuestra presencia, piadosos, tiernos, y doloridos oyentes á renovar en vuestro animo la imagen de aquella calamidad, que entre tantas como ô la justicia, ô la providencia Divina ha embiado en este año fatal á esta miserable Republica, sino fuè la mayor, fuè inferior á ninguna en lo insensible: Quando Yo Orador tragico me presento á vuestros ojos, á vivar en la memoria la especie de aquella infelicidad, que al dia de los Jdus de Junio, siempre festivo, glorioso siempre, sinò pudo infamarlo; pudo à lo menos obscureerlo: tu dia digo gloriosissimo Antonio insigne reparador de las perdidas, tu dia, esse (ô infelicidad nuestra!) esse plaufible en todo el Orbe Christiano, fuè infausto para nosotros: para que tuviesse essa circunstancia mas el dolor de quien perdia vn gran bien en el dia, en que todos hallan los bienes perdidos: Quando Yo (vuelvo à decir) Declamador funesto soi, por no se que destino mio, obligado á inculcar esta memoria, ignoro verdaderamente el fin, à que debo enderezar mi Oracion, no se qual es el affecto, que debo (oyentes) exitar en vuestros animos: dolor? Sentimiento? Pesar? Esto era lo que pedia, y dictaba la razon; pero en vano fatigaria Yo la cordedad de mi espíritu, si á vosotros humanissimos, à vosotros piadosissimos, à vosotros justos avaluadores de aquel bien, que se ha hecho conocer mejor, y estimar mas en su perdida, os quiesse persuadir à doleros, y à sentirla, ô haria vna grande injuria à vuestro

Fuè año de grãde epidemia, y mortandad.

rectissimo juicio, fino os suppusiesse altamente penetrados del
mas vivo sentimiento. Poca Rethorica es menester para persua-
dir à cada vno, à que sienta su dolor: duele sin consejo, y sin
estimulo el bien perdido, y tanto mas duele, quanto era mayor
el bien; y no hà faltado vn gran bien de esta Republica, de to-
dos sus estados, y de todos sus individuos en el tristissimo fa-
llecimiento, en la lamentable muerte de? De quien dire? De
vno de los mas gloriosos hijos de esta Patria? De vno de los que
podian verificar, que no solo es Ciudad; sino cuna, y Solar de
Angeles? De quien dirè? Del mejor ornamento de su nobleza?
Del esplendor, y gloria de sus mas ilustres familias? Del de-
sempño de los alumnos de la doctrina, y educacion de la Sa-
cratissima Compania de JESUS? De el honor de todo el Sa-
pientissimo, y exemplarissimo Clero? Del exemplar de la ho-
nestidad, y decencia de el Sacerdocio? De quien dirè? Del de-
coro de las infulas doctorales? Del gran lustre de la primera
Vniversidad de este Reyno? De vno de los Varones doctissi-
mos de su Siglo? De el vastissimo archivo de todo genero de
erudicion, y noticias? De el Origenes el Hombre de Diaman-
te, el de las entrañas de bronze para devorar Authores, y para
digerir cuerpos de libros? De quien dirè? Del Consultor de los
mayores Maestros, y Doctores en sus gravissimas dudas? De
el Director de las Almas mas aprovechadas en los caminos de
Dios? De quien dirè? De el asylo de todas las necesidades?
De el consuelo de todos los afligidos? De el Padre (no dirè bi-
en) de el esclavo rendidissimo, y officiosissimo de los pobres?
Dirè esto? Dirè mas, dirè con elogio mas expressivo, con elo-
gio mas grato, con elogio mas tierno de el Doctor Don Mi-
guel Feliciano Gutierrez dd Zaballos (perdonad oyentes, que
os llene de ternura al pronunciar su nombre) falleciò, muriò
este gran Varon, acabò la vida temporal este devotissimo, y
exemplarissimo Sacerdote, y con el se acabò el bien com-
mun, que era para esta Republica su virtud, y el bien particu-
lar, que eran para cada vno sus beneficios: veis aqui ya ociosos
todos los artificios de la Oratoria, veis aqui frustrado, vano,
inutil

inutil todo el aparato Rethorico : porque que podria Yo hazer, aunque fuesse adornado de toda la facundia de vn Demostenes, de toda la eloquencia de vn Tulio , para moveros á compassion, que podia hazer mas , que deciros, que fuè el Doctor Zeballos, quien falleciò ? O desgracia de esta Ciudad ! O tiempo calamitoso ! O año fatal ! Tienen otros años su corona en las benignidades , y en las bendiciones de Dios : *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ* . Hase coronado la severidad de este año con la muerte de los Justos . O muerte de el Doctor Zeballos ! O falta grande ! Dexadme , dexadme , que condolido de tanto estrago , cansado de llorar sobre tantas muertes , la de este hombre Venerable , me convierta à la Parca, sino por inexorable, à rogarla, à culparla por insaciable, por rigida, por severa

Psal. 64. 12.

Murieron en este año en en la misma Ciudad algunas personas señaladas en virtud.

Claudite iam Paræ nimium referata sepulchra:

Ovidio ad liv.

Claudite: plus justo , iam domus ista pater.

Ea dexadnos , dexadnos Parcas , que cerremos estos Sepulchros , dexadnos , dexadnos , que ya parece , que exceden lo justo vuestros rigores .

Pero si no tengo que exitaros à vn justo , y devido sentimiento , que es lo que ha de intentar mi Oracion ? Mitigar vuestra pena ? Moderar vuestro quebranto ? O ! Que son sordos los Aspides de el dolor : que consuelo para vosotras antiguas, nobles , illustres Familias de los Zeballos , de los Gutierrez, de los Rangeles , de los Espinosas , de los Iralas , de los Chaves, de los Rivadeneiras , de los Hidalgos , de los Veguellinas , de los Higueras , que perdisteis el mejor timbre de el escudo de vuestras Armas ? Que consuelo para ti Clero doctissimo , y venerable , que perdiste el mejor engaste de la piedra preciosa de el Sacerdocio ? Que consuelo para vosotras , Sacratissimas Religiones , que perdisteis en el Siglo el mejor emulo ? Que consuelo para vosotras Virgines Religiosas , que perdisteis el Amigo de el Esposo ? Que consuelo para vosotros Hombres de letras, que perdisteis el Oraculo ? Que consuelo para vosotras Almas devotas , que perdisteis el Contemptus mundi , y el libro animado de la imitacion de Christo ? Y para vosotros Pobrecitos,

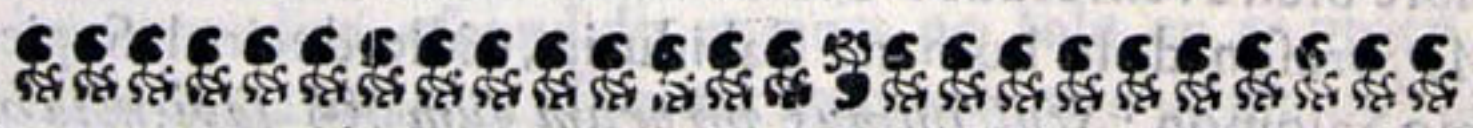
que consuelo, que perdisteis el Esclavo? Y si esta es vuestra perdida, quien ha de intentar moderar vuestro dolor? Pero si si, esso es lo que he de pretender, y quando en mi no ay talento para tanto; oia como de boca de el Doctor Zeballos, estas palabras de Christo: *Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem*: Si os duele mi falta, porque me amais; por esto mismo os debeis regocijar, porque Yo me he ido con Dios: Y no lo creis assi piadosamente? Yo tambien con quanta certidumbre cabe en lo que no es fe, lo creo: enjuguemos pues las lagrimas, dexemos los sentimientos, vistamos nuestros corazones de el color de nuestra esperanza, mude de aspecto todo este funesto aparato, juzguemos essa pyra, como vna hoguera, en que el Justo, como Phenix renace para multiplicar, y hazer eternos sus dias. Conviertanse los Cipreses en Palmas, y truequense los epitafios, en panegyricos. Veis pues aqui que Yo protestando, que fugeto con summa veneracion, y profundo rendimiento á los decretos de la Sancta Sede Apostolica, y especialmente á los de nuestro Sanctissimo Padre Urbano VIII. no pretendo prevenir el juicio de nuestra Sancta Madre la Iglesia, ni pretendo, que se de mas credito á todo quanto dixere de nuestro Venerable Doctor, que aquel que se dà comunmente á Personas de verdad, de quienes estoi informado en todo lo que no es notorio, y publico: passo á proponeros para consuelo aquellas sus heroicas, y singulares virtudes, que son el fundamento, quanto puede ser cierto de que esta gozando de Dios: *Quia vado ad Patrem*: Para que estas sirvan no solo de consuelo, sino de regocixo en su falta á todos, los que lo amamos: *Si diligeretis me, gauderetis utique*: para esto me daran fundamento las palabras de el libro de la Sabiduria, que tomè por thema, que la Escripura dice de el Patriarcha Jacob, y nuestra Madre la Iglesia applica á los Santos Confessores: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi Regnum Dei*: al Justo lo llevò Dios por caminos derechos, y le monstrò su Reyno, y donde podia ir á parar el Justo al fin de su Jornada, donde podia ir á dar por caminos

Joann. 14.
28.

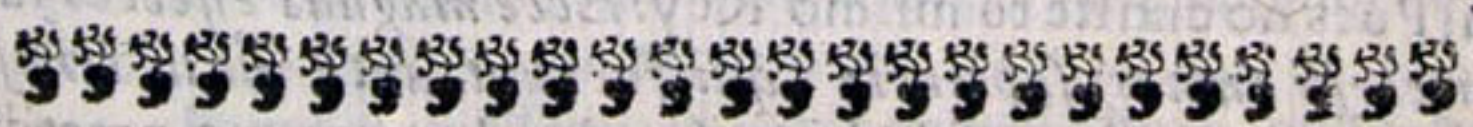
Job. 29. 18.

Constit.
quæ incipit:
Cœlestis Je-
rusalem.

tan derechos, sino al Reyno, que el mismo Dios le mostrò ?
Dedit illi scientiam Sanctorum : Le diò la ciencia de los Sanc-
 tos : para no errar el camino ; puede aprovechar la ciencia de
 los hombres ; pero la que ciertamente aprovecha es la ciencia
 de los Sanctos *Honestavit illum in laboribus, & complevit la-
 bores illius* : lo enriqueciò en los trabajos ; pero les pu-
 so glorioso fin, y complemento en la muerte : los trabajos,
 que en el camino son peso ; son riquezas, son thesoros en el fin
 de la jornada, mirad en cada palabra muchos consuelos : puso
 Dios, ó deseadissimo Miguel, puso Dios fin gloriosissimo à tus
 fructuosos trabajos, y te aviamos de llorar ? A hora porque
 nuestro texto dice, que al justo le diò Dios la Sabiduria de los
 Sanctos, intento monstraros, como exercitiò, como practi-
 có esta celestial facultad nuestro Doctor, para que seguramen-
 te confieis, que passò à la Univerfidad de los Angeles à reci-
 bir la Aureola de Doctor, como professor de la ciencia de los
 Sanctos. Sea pues para honra ; y gloria de Dios ; sea para re-
 comendacion de la virtud, y de la piedad Christiana : sea (si à
 Dios agrada, y si es lo que piadosamente cremos) para aug-
 mento de la gloria accidental de su Siervo : Y para que todo
 sea assi, la Sanctissima, y Benditissima Virgen, à quien
 el tan singularmente amò, alabò, bendixo, y
 glorificò, me ayude para decir,
 alcanfandome la
 gracia.



AVE MARIA *



6
IUSTVM DEDVXIT DOMINVS PER
vias rectas, & ostendit illi Regnum Dei, & de-
dit illi Scientiam Sanctorum. Vbi sup.

§. II.



QUE SECRETOS SON LOS MYSTERI-
 os de la Divina predestinacion, y que diver-
 sos los caminos por donde lleva Dios al fin
 de ella á las Almas sus escogidas! Nuestro
 Venerable Doctór ambicioso pretendiente en
 su juventud de la Ropa de la Sagrada Compa-
 ñia de JESUS, queria ir á Dios por este camino; pero Dios
 no lo quiso llevar por este; sino por otros, y no por vno, sino
 por muchos: *per vias rectas*: por el camino de vn singularísi-
 mo exemplo en el Clero Secular: por el camino de la direc-
 cion de las Almas, especialmente Religiosas, por el camino de
 la limosna, y socorro de los Pobres: por estos caminos lo guiò
 para que practicara, y exercitara heroicamente la Sabiduria de
 los Sanctos: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & de-*
dit illi scientiam Sanctorum.

Pero dexadme ante todas cosas alabar la facultad. Doc-
 to en la ciencia de los Santos, versado en la ciencia de los
 Sanctos O hombre felicissimo! O hombre dichosissimo! O
 hombre bien aventurado! Oidle decir al Sabio de los mortales,
 al Mayorazgo de la humana Sabiduria, oidle decir al Sapien-
 tissimo Salomon: *Stultissimus virorum sum, & sapientia ho-*
minum non est mecum. Quien piensa que Yo soi sabio se enga-
 ña, Yo soi el mas necio, el mas ignorante de los hombres: que
 es esto, que oimos? Que paradoxa es esta, que nos dize Salo-
 mon? Pues no dixiste tu mismo Rey: *Ecce magnus effectus sum*
& præcessi omnes sapientia, qui fuerunt ante me in Ierusa-
lem. Yo aventajè en sabiduria á todos los que me precedie-
 ron?

Proverb. 30.
 v. 2.

Ecclesiastes.
 1. v. 16.

ron? No oiste de boca de el mismo Dios estas palabras? *Dedit tibi cor sapiens, & intelligens in tantum, ut nullus antea similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit*: Yo te di vn razon tan sabio, y tan entendido, que ni en todos los siglos, que te precedieron aya auido, ni en todos los que se seguirán aya de aver, quien te sea semejante en la Sabiduria: Como puedes se compadece esta dadiva con aquella confession? Como puedes ser que Dios te hiciera el hombre mas sabio, y que tu seas el mas necio de los hombres? *Stultissimus virorum sum*. Sabéis porque? Dice Salomon à renglon seguido: porque no ay en mi aquella Sabiduria, que es sola la verdadera, y porque por mi desgracia, no ay en mi la Sabiduria de los Sanctos: *Non didici Sapienciam, & non novi Scientiam Sanctorum*: Que importa, dice Salomon, desengañado (aunque no como debia) de sus errores, Que importa, que Dios me diera vn conocimiento verdadero, y comprehensivo de todos los entes, y de todas las essencias: *Dedit mihi horum, quæ sunt Scientiam veram*. Que me hiciesse conocer la artificiosa disposicion de las bellas partes de el Orbe, la virtud de los elementos, el principio, el medio, y la consumacion de los tiempos, la varia alternacion, y mudanza, que tienen todas las cosas en la succession de los Siglos, la mutacion de las costumbres, la division de los años, y las estaciones de el año, la situacion, y el movimiento de las Estrellas, la naturaleza de los animales, el corage de las fieras, la fuerza, è impetu de los vientos, los pensamientos de los hombres, la diferencia de las plantas, la virtud de las raices, que importa, que Yo aya aprendido quanto hai recondito, escondido, arcano, no solo en el orden regular de la naturaleza, fino en todo lo que extemporanea, è improvisamente se veé: *Quæcumque sunt absconsa, & improvisa didici*. Que importa todo esto, si me falta la Sabiduria de los Sanctos? *Non novi Scientiam Sanctorum*. Soi no solo ignorante, no solo necio, sino el mas necio, è ignorante de los hombres: *Stultissimus virorum sum*.

3 Reg. 3. 124
 124
 124
 124
 124
 124
 124
 124

Sap. 7.
 Ipse enim dedit mihi omnium, quæ sunt scientiam veram, ut sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutem elementorum, initium, & medietatem & consumationem rerum, mortuum mutationes, & divisiones temporum, anni cursu, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum differentias.

• Pero valame Dios! Sea assi en triste hora, que à Salomon

Virgultorū,
& virtutes
radicum, &
quæ cūque-
sunt abicon-
sa, & impro-
vissa didici.

Lucæ 10.
24.

8
mon le faltará la Sabiduría de los Sanctos, era acaso el solo, quien le faltaba? Pues si este error era, y es de muchos, porque el era el mas necio, y el mas ignorante de todos? Sabeis porque? Por el mismo caso, que era el hombre mas sabio. por esso sin la ciencia de los Sanctos era el mas necio de los hombres: medidle su ingnorancia, por su misma Sabiduria: tu Salomon supiste tanto, y lo que mas te importaba (no he dicho bien) y lo que vnicamente te importaba: *unum est necessarium* no supiste? O necedad! O insensatês! O locura! Te sacarán Salomon de el infierno (si como es probable estas alla) todas tus especulationes, todas tus parabolâs. tus proverbios, tus enigmas, tus sentencias? De que te sirvió el aprender el principio, el medio, el fin de los tiempos, sino aprendiste â lograr con el tiempo la eternidad? Aprendistes â caso en la diferencia de las plantas, en la virtud de las raizes algun lenitivo de los tormentos eternos? Quanto mejor fuerâ, ô Salomon, aver aprendido â pisar las estrellas, que â medirlas? Y pues tu, siendo tan sabio, ignoraste lo mejor llamote, como te llamas, el mas necio de los hombres: *Stultissimus virorum sum: Non novi Scientiam Sanctorum*. Esta es la Sabiduria de los Sanctos, y esto son los Salomones sin la Sabiduria de los Sanctos.

Bellissimo exemplo para engrandecer la virtud de nuestro Venerable Doctor: *Ecce plusquam Salomon hic*: Veis aqui vn hombre, que supo mas que Salomon, porque supo procurar la vida eterna: no le alabo lo que tuvo de Salomon, aquella grande sabiduria, aquella rara, y exquisita erudicion, aquella grande extension en la Philosophia, en la Theologia, en todas sus partes, Dogmatica, Escolastica, Expositiva, Moral, Mystica. Aquella rara noticia de Canones, de Concilios, de Decretos, de Bullas: aquella comprehension de Historias, especialmente Ecclesiasticas: aquel conocimiento de los libros mas exquisitos, con las circunstancias de sus varias ediciones, quantas, y en que lugares, porque impressores: no le alabo aquella vastissima memoria tan llena, y tan tenâz de todo lo que leia; no le alabo esto, porque todo sin la verdadera Sabiduria.

ria.

ria, sería otra tanta ignorancia; y solo fué verdadera ciencia, porque se acompañó con la ciencia de los Santos: *dedit illi Scientiam Sanctorum.*

Y. III.

PERO que es, y en que consiste esta ciencia de los Santos?

La ciencia de los Santos, es aquel don altísimo de el Espíritu Santo, aquel don optimo, aquel don perfecto, que deciendo de el Padre de las lumbres, es aquella sobrenatural Theologia, no especulativa; sino practica, que tiene por objeto à Dios baxo la razon de assequible, tiene por principios los dogmas de nuestra Fee, se versa cerca de las verdades eternas para ponerlas en practica: à esta sabiduria pertenece (como enseñá mi Angel Maestro Santo Thomas) conciderar la causa altísima, que es Dios; y por ella, como por primera regla, juzgar de todas las cosas, y ordenarlas al mismo Dios como fin. Es vna sabiduria practica, effectiva de su objeto (como la medicina, que obra la sanidad) porque obra la consecucion de el ultimo fin, que es Dios; y para esto practica los medios de las virtudes: no se adquiere con trabajo humano, porque es Dios, quien la infunde, y assi dice nuestro texto: *dedit illi scientiam Sanctorum*, no adquirió el la ciencia; sino que Dios se la dió: y aunque es vno de aquellos dones, que obra Dios en nosotros, sin nosotros, los Justos la practican, la exercitan, la vñan. Esta es la sabiduria de los Santos, de que Dios por mera gracia, y misericordia suya adornó à nuestro Venerable Doctor: *dedit illi scientiam Sanctorum*, y que el practicó, y exercitó en toda su sapientissima, y exemplarissima vida.

Ved esta descripcion, que os he hecho de la sabiduria de los Santos, con gran propiedad en nuestro texto: habla el (como ya dixé) literalmenté de el Patriarcha Jacob: mostrole Dios su Reyno, y le dió la ciencia de los Santos en aquella ocasion [dicen los Expositores] en que le mostro la Escala: pues à hora, que entonces le mostrara Dios su Reyno está

Jac. 1. 17.

2a. 2x. q. 45
á 1. in corp.

Vide Corn.
h. c. Genes
2^o

está bien, es claro, es patente; pero que entonces le diera la ciencia de los Sanctos: *ostendit illi Regnum Dei, & dedit illi Scientiam Sanctorum*, como, ó por que? Que tiene que veer la ciencia de los Sanctos, con la vision de la Escala? Mucho. Le representò Dios, y le puso á los ojos en la Escala la misma ciencia, que le infundia: en la cumbre de la Escala estaba Dios: *Dominum innixum Scale* como termino de la misma Escala, y como fin de la misma subida, que es lo mismo, que deciamos, estaba Dios como asequible, Dios, que podia ser tenido, poseido, gozado en su Reyno subiendo por aquella Escala, á conseguirlo: la Escala era aquella, de que habló David, quando dixo que los Justos disponian en su corazon las subidas: *Ascensiones in corde suo disposuit*; subiendo de virtud, en virtud hasta veer á Dios en Sion: *ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion*: como si Dios le dixera al Patriarcha: mira Jacob saber subir por esta Escala para conseguir á Dios, y para lograr su Reyno, esta es la Sabiduria de los Sanctos. Y aun por esso no fuè Jacob, quien puso la Escala, sino Dios, que se la mostrò ya puesta, porque los meritos de los Sanctos son efectos de la Divina predestinacion, y á quien Dios tiene escogido para su Reyno, el mismo le pone la Escala, para que el coopere á su salvacion subiendola, ó la suba cooperando: O Escala de Jacob! *O altitudo divitiarum Sapientiae, & Scientiae Dei!* O secretos de la Divina predestinacion! O gracia de Dios! O eficacia de los Divinos auxilios! Todo esto reluce admirablemente en nuestro Jacob, en nuestro Doctor Venerable á quien Dios puso la Escala, para que subiera al Reyno, y le dió por gracia, y misericordia suya la sabiduria de los Sanctos: *dedit illi Scientiam Sanctorum.*

S. IV.

PERO passemos que ya es tiempo, á veer como subió nuestro Doctor por la Escala, como practicó la Sabiduria de los Sanctos en aquellos caminos, por donde Dios lo llevó:

Iustum

Psal. 83. v.
6. 7.

Ad Rom. 11.
33.

Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & dedit illi Scientiam Sanctorum. Ya dixere, que al Doctor Zeballos, le embarazò Dios, el que fuera de la Compañia de JESUS: no era aquel su camino, no le quiso Dios en la Religion, sino en el mundo, para que se burlara del mundo. Offreciaseme decir: que nuestro Doctor, fuè como vn inocentissimo Diogenes, que no por affectacion, y jaectancia, sino por solida, y verdadera virtud, despreciando todo fausto; haciendo poco caso de quantas el error de los hombres llama grandezas, exaltaciones, opulencias, se burlaba de el mundo: pareciame, que á la manera de vn Democrito vivia riendo las necesidades, y locuras de los mortales: pareciame que al ver tanto coche, tantos lacayos, tantas galas, tantas riquezas, tantas vaxillas, tanto omenage decia, medido en vna sotana vieja, con el otro Philosopho: *quantis non egeo!* O valame Dios, quantas son las cosas, de que yo no necesito! Todos estos, y especialmente los Estoicos hacian de el Sabio, remedaban la verdadera Sabiduria en el affectado desprecio, que hacian de el mundo; pero nuestro sapientissimo Doctor no imitaba la Sabiduria de los Philosophos; sino la Sabiduria de los Sanctos. Quando Yo lo concidero perpetuo habitador de vna cobacha, baxo la escalera de su propria cassa; quando concidero, que avandonando toda la habitacion á los pobres, que la vivian de limosna, aquella cobacha era su estancia, aquella su sala de recibir, aquella su estudio, aquella su escritorio, que á qualquiera hora, que se buscasse se hallaria alli con vn libro en la mano, y muchos al rededor, no puedo menos que exclamar: O grande imitador de San Alexo! Ay estas en la cobacha baxo la escalera de tu cassa, como el de la suya, haciendo burla de el mundo: y no es assi? No lo canta assi de San Alexo la Iglesia? No le dice á Dios: *Beato Alexio dedisti vt, & nova mundum arte deluderet, & hoste humani generis mirabiliter triumpharet?* O Alexo! O Zeballos! Sapientissimos Philosophos Christianos, verdaderos despreciadores de el mundo!

In Oratione
eius comme
moral.

Quando David se puso á bailar, y saltar delante de el

Arca

Arca Sancta de el Testamento, lo despreciò la Reyna Michol, llamandolo hombre de placer, truan: *Nudatus est quasi si nudetur vnus de Scuris*: Y que respondiò David? Despreciando tanto los mismos desprecios de su muger, como ella avia despreciado sus saltos: *ludam* (le dixo) *& vilior fiam*: Quiero burlarme, quiero zumbar, quiero hazer jacara, y si en esto piensas que me envilezco, quiero envilecerme más; pero David, no haria aquella sancta accion seriamente? No se desnudaba de la Magestad, y de la purpura: por reverencia de el Arca? No saltaba por que no podia contener los impetus de su Espiritu? Pues à vnas acciones tan sanctas como les dà el nombre de burlas? *Ludam*. Porque esto era gran parte de la sancta ferriedad de aquellas acciones, burlarse, como se burlaba David de el mundo, y hazer escarnio de el mundo. Michol como mundana juzgaba, que David se envilecia desnudandose la Magestad, y la purpura, y David se burlaba de su mal juicio: *ludam*, Michol lo despreciaba, porque saltaba en presencia de el Arca, y David se burlaba de su desprecio: *ludam*. Michol lo murmuraba de truan, y de hombre contemptible, y David se burlaba de su murmuracion: *ludam*. Michol lo afrentaba, y deshonrraba en su presencia, y David se burlaba de sus deshonnras, y contumelias: *ludam*. Finalmente aquel hombre haze burla de el mundo, que haze tan poco caso de sus desprecios, como de sus estimaciones, tanto caso haze de sus honrras, como de sus afrentas, de sus murmuraciones, como de sus alabanzas: tanto de sus escarnios, como de sus adoraciones: aquel se burla de el mundo, que se quiere envilecer para el mundo: *ludam*, *& vilior fiam*.

Aqui me venia ya mi Zeballos, que en vna ocasion de grande importancia, de que pendia en gran manera su credito, reconvenido por vna Persona su familiar, con *que diran de Umd?* Respondio: *Que diràn? Es dix el que diran, que no me he colgado en mi vida*; pero me interrumpe la exposicion de San Bernardo: veis aqui (dice el Melifluo Doctor) la Sabiduria de los Sanctos: veis aqui en David, vna imagen de la vida
de

de los Justos, porque que otra cosa parece, sino que se burlan, que zumban, que chancéan, quando hazen desprecio de aquellas Dignidades, de aquellos puestos, de aquellas exaltaciones tan ambiciosamente buscadas de los mundanos? De aquellas honrras, de aquellas estimaciones tan deseadas, tan pretendidas, y tan peleadas? De aquella fama, de aquellos aplausos, de aquellas riquezas, de aquellas delicias, en que tienen colocada su bienaventuranza los engañados hijos de el Siglo? *Quid aliud* (dice el Sancto) *Sæcularibus, quam ludere videmur, cum quod ipsi appetunt in sæculo nos per contrarium fugimus.* O gran Discipulo de la Sabiduria de David! O gran Zeballos heroicissimo despreciador de las vanidades mundanas: estate, estate en la cobacha de San Alexo, haciendo burla de el mundo: *Nova mundum arte deluderet.*

Pero este desprecio de el mundo, no solamente es burlarse, sino triumphar: *deluderet, & mirabiliter triumpharet.* Notorio es á toda esta Ciudad, aquel caso, quando anegada de vn grande aguazero la esquina de la Plaza, rogò el Doctor Zeballos á vn carretero, que lo conduxera, y lo transportara no se donde en su carreton: assi se hizo: que bien viene aqui aquel: *quam gloriosus fuit hodie,* que dixo la soberbia Michol á su marido David: que contento! Que ufano! Que pagado iria en su carreton Zeballos! El grande Apostol San Pablo, decia de si: *tamquam purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsema usque adhuc.* Somos las horrruras, somos el desecho (direlo con su voz) somos la bazura de el mundo. Yo bien sé, que el Doctor Zeballos hombre de heroica, y profunda humildad, con aquel bajissimo concepto, que de si tenia, diria en su corazon: carretero llevame, que bien parece, y bien vá la bazura de el mundo, en vn carreton. Pero esto, que á los ojos de su humildad era desprecio; á los ojos de Dios era triumpho. O victoriosissimo Miguel triumpho, triumpho en tu carreton: *hæc est victoria, quæ vincit mundum,* esta es la victoria, que vence á el mundo: la humildad, que vence al mundo soberbio, el desengaño, que vence al mundo vano, el desprecio

Epif. 87.

2. Reg. 6.
20.1. ad ho Cr.
4. 13.1. Joan. 5.
4.

precio de si proprio, que vence al mundo altivo: triumpha, triumpha esforzado vencedor de el monstruo de la sobervia. Si Yo me huviera hallado presente en aquel caso huviera arrojado nuestra pobre capa, para que passara el carreton, y huviera levantado la voz: *Benedictus, qui venit in nomine Domini*. Bendito sea el que viene en el nombre de el Señor. Tal triumpho, tal carro convenia al Discipulo de aquel Señor, que entró triumphante en Jerusalem en vn año.

§. V.

VEIS aqui paraque dejó Dios á Zeballos en el Siglo, para que se burlara de el mundo, y para que triumphara de el mundo; y no solo esso, no solo holló, trilló la difícil senda de despreciar el mundo, en el mundo: holló tambien en el mundo las sendas derechas de la Religion: *per vias rectas*. Quiso Dios, que este gran varon doctissimo en la Sabiduria de los Santos practicase heroicamente aquellas maximas mas sublimes de el Evangelio, aquellos altissimos consejos, que se guardan en la Religion, y que los guardase en el Siglo. A hora ser Religioso en la Religion, gran cosa es; pero no la mas heroica, no la mas ardua; lo arduo, y lo dificultoso es ser Religioso en el mundo. Vna vez se juntó Saul al Choro de los Prophetas: y que sucedió? Que comenzó á prophetizar con ellos: *Prophetavit in medio eorum*. Isaias hallose en medio de vn Pueblo contaminado, y no salió de el muy limpio: *Vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi pollut a labia habentis ego habito*. De modo que en vna congregacion de Prophetas puede prophetizar hasta vn Saul: en medio de vn Pueblo profano se puede manchar hasta vn Isaias: y no me he de admirar Yo de veer vn Isaias immaculado en el mundo? No me maravillo Yo tanto que Zeballos, no contaminase en el Siglo la pureza de sus costumbres, lo que me admira mas es, que aun sin mancharse, no se le pegase alguna cosa de el pais: no podia este hombre sin manchar sus labios desprenderlos para pe-

1. Reg. 10.

v. 10.

Isai. 6. 5.

dir vna Cathedra, ó aqui, ó en vna Vniversidad, para mostrar con provecho ageno su grande sabiduria? No podia salir à vn gran Curato? No podia oponerse à vna Prebenda? Podia, si, segun la buena Theologia de los hombres; pero no podia segun la Sabiduria de los Sanctos: *Quæ sursum sunt querite quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.*

Ad Colof. 3. 1.

* El Sancto Rey David, haze memoria de vna Cathedra, que famosa, plausible, estimada, y celebrada en el mundo; esta llamó la Cathedra de la pestilencia: *Beatus vir: qui in cathedra pestilentiae non sedit* Yo dudaba, que lecciones se dictaban en esta Cathedra, que facultades se leian, y se enseñaban en ella: y de esta duda me sacó el grande Apostol Santiago, se enseñan tres facultades, vna que se llama la sabiduria terrena; otra que se llama la sabiduria animal; otra que se llama la sabiduria diabolica: *Non est ista sapientia de sursum descendens; sed animalis, terrena, diabolica.* Esta es la sabiduria de el mundo oppuesta à aquella sabiduria, que descende de arriba, que es la ciencia de los Sanctos; pero porque razon, à la Cathedra donde se enseña esta sabiduria de el mundo, le llama David Cathedra de la pestilencia? *In Cathedra pestilentiae non sedit.* Sabeis porque? Porque esta doctrina mas que se aprende; se pega: es peste, que cunde; es pestilencia, que crece; por contagio se aprende, y se sabe esta perversa doctrina [tal es por nuestra desgracia, la propension, y la inclinacion à lo malo] por esto vereis, que David no dice: que es bienaventurado el hombre, que no aprende; sino el hombre, que no enseña; no haze mencion de la Clase; y haze mencion de la Cathedra; porque esta doctrina tiene mas Maestros, que Discipulos, es tan facil de aprender, que qualquiera puede poner Cathedra de ella. Contra esta mundana sabiduria se abrieron en las Sacratissimas Religiones, otras tantas Aulas, donde es el mismo Dios, quien enseña la Sabiduria de los Sanctos: *Beatus homo, quem tu erudieris Domine: Et erunt omnes docibiles Dei.* Contra la sabiduria animal, que enseña à buscar los placeres de la vida, se enseñan en la Escuela de Dios, la

Psal. 110. 1.

Jacob. L. 15

Psal. 91.

Joan. 6. G. 55

tem.

templanza, y la continencia: contra la sabiduria terrena, que enseña à buscar las riquezas, y los honores, se enseña en la Escuela de Dios, la pobreza, y la humildad: contra la sabiduria diabolica, que enseña à no sujetarse, y à no tener superior, en la Escuela de Dios, se enseña la obediencia, y la observancia; pues à hora ved si con razon Yo os alababa, y engrandecia, à aquel hombre grande, à aquel hombre heroico, à aquel exemplar de Religion en el Siglo: que à Zeballos en el mundo, y en medio de el mundo, no se le pegara el contagio, y la peste de la mundana sabiduria! Que no aprendiera alguna de aquella, tres perversissimas facultades: y que en el mismo mundo aprendiera aquella Sabiduria de los Sanctos, que enseña Dios en la Religion! Llamole sumamente dichoso, llamole grandemente felice, llamole bienaventurado: *Beatus vir :: qui in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiae non sedit.*

Que Religioso ha havido mas rendido, y ciegameamente obediente à su Prelado, que fuè el Doctor Zeballos à su Director el Venerable P. M. Juan Carnero de la Compania de JESUS mientras vivió? Ojala, y no huviesse faltado, entonces solo sabriamos, lo que fue nuestro Zeballos, si huviera sobrevivido este Venerable Sacerdote que fue el que solo entró en el Sancta Sanctorum de su conciencia: se que pedia à Dios vida, para escrebir la vida (como el decia) de su Miguel: provele por todos los modos, que su gran destreza sabia, y practicaba, y siempre le hallo obedientissimo: ni espiraron los preceptos de el Padre con su muerte, porque por ellos se governó nuestro Zeballos toda su vida: Dícenme que despues de la muerte de el Padre Carnero, se regia nuestro Zeballos por los dictámenes de aquel gran Varon lustre, y honor de esta Provincia, y Prelado fuyo N. M. R. P. M. Fr. Antonio Cordero, sujeto de tan notoria, como provada virtud: de lo que soi testigo es de vna intima familiaridad, y comunicacion muy estrecha: Y quan exacta fue su observancia, no digo à las leyes, sino à sus apices? No desearia Yo mas, sino que todos obser-

observaramos los Sanctísimos preceptos de Dios con la puntualidad, y con el esmero, conque el observaba las rubricas: no avia, en lo que toca al culto de Dios cosa leve à su observancia. Y no fue vn Angel en la pureza? Conservò immarcescible la flor de la virginidad, y esto comprobolo el Cielo con vna maravilla: oid vna cosa admirable. Estaba en vna conversacion con varias Personas el Doctór Zeballos, y vn poco à sus espaldas vna muger, el Doctór contestando, y respondiendo à lo que se trataba, volviendose como en vn breve parentesis à la muger, le dixo estas arcanas palabras: *Yo nunca jamas por la misericordia de Dios*, y profiguió con los demas su conversacion; los circunstantes ò lo repararon, ò no; pero vn Religioso Sacerdote de mi Habito, y Lectór de mi Colegio, que se hallaba presente, notó, que la muger se conturbaba, y remudaba colores; con esta ocasion, y la de alguna familiaridad le preguntò, qual avia sido la causa de aquella mutacion? Qual avia de ser Padre? Estoi llena de confusion, y de espanto: quando estabamos en aquella conversacion me vino al pensamiento, si aquel hombre sancto, avria tenido en su juventud algun deslíz en la Castidad: y este pensamiento mio fue aquella respuesta tan prompta, que V. Reverencia oio. *Yo nunca jamas por la misericordia de Dios*. O Dios admirable! Defendiò el Señor al Doctór Zeballos de ser impuro hasta en el juicio, y en el pensamiento ageno. Quando la Magdalena se arrojó à los pies de nuestro Señor Jesu-Christo, el Phariseo, que le avia convidado, dixo en su corazon: Si este hombre fuera Propheta, supiera quien, y qual es esta muger, de quien se dexa tocar: parece, que era mas natural dudarle à Christo el recato, que el conocimiento, mas al caso dudar, si Christo era muy puro dexandose tratar de aquella muger; que si era Propheta: especialmente quando no era menester ser Propheta, para saber las liviandades de Magdalena; pero como los pensamientos de el Phariseo estaban en manos de Christo, permitiòle el Señor, que dudara de su Prophecia; y no le permitiò, que dudara de su pureza: semejantemente zelò

Lucz 7. 39.

*

Dios, y defendió de el juicio, y de el pensamiento ageno la pureza de Zeballos: defengañose la muger, y supo, que Zeballos, era purissimo, y juntamente supo, y conoció, que era Profeta, pues le leia el pensamiento.

Psal. 80. 6.

Que mucho, que aquel hombre Angelical ignorara hasta las palabras impuras? Pelearon dos mugercillas de aquellas, que tenia recogidas en su cassa de limosna, y se dixeron las palabras, que acostumbra: el Doctor Zeballos: *linguam, quam noverat audivit*: le preguntó con gran candidez á vn familiar suyo el significado de aquellas voces. Fue virgen purissimo, no solo de toda culpa de torpeza; sino de toda culpa mortal, aviendo asegurado vn gran Jesuita, á las Religiosas de la Sanctissima Trinidad, quando hicieron su Capellan á nuestro Doctor, que aviendole oido su confession general, avia hablado, que no avia manchado la estola candida de el Baptismo. Todos quantos le conocimos, y todos quantos le trataron desde su ninez sabemos, que desde entonces dió especie de vna excelente virtud. Que os diré de su pobreza? Se mantuvo siempre de limosna, por reservar el redito de sus Capellanias, y todo lo que podia adquirir para darlo de limosna: Dos tortas le daba nose quien de limosna cada semana, y de ellas por su rara abstinencia al fin de los siete dias, sobraba la mayor parte para los pobres. Siendo cosa tan necessaria el chocolate, me aseguran, que jamas le compró; sino que recibia dando por Dios, aquel poco, que gastaba. Veisteis aquel vestido? Veisteis aquellos talles? Veisteis vna desnudez paliada? Veisteis vn Clerigo remendado de mendigo? Pues no veriais lo que Yo, no veriais los espolios de el Doctor Zeballos, en poder de el Licenciado Don Miguel de la Huerta, guardados como reliquia: no veriais vnas medias de lana, que valdrian nuevas tres reales, ya muy viejas, soleteadas con vnos trapos de bayeta azul, y de su mano, que lo mostraban los costurajos, muy bien hechos solo para lastimar los pies: no vereis vnos zapatos, cuya edad juzgo, que se contaba por lustros, claveteados para mayor duracion, y remendados ya muchas

vezes: no veriais vna turca: O que cosa! Os asseguro en mi conciencia, que tuve pensamiento de traerla al Pulpito para mostrarla: tan digna es de ser vista! Tengo por imposible, que aquello se vistiesse vn hombre, sino por irrision propria, y por summo desprecio. Estos eran los Espolios de el Doctor Zeballos, que con vnos calzones de palmilla decentes para vn gañan, vn xubon de gamuza, y vna mala camisa, eran todo el vestido de aquel grande Hombre: y gracias à sus bienhechores, que los habitos Clericales no estaban como la turca. Yo sê quien maduraba la ocasion, aguardaba oportunidad para hablarle en que recibiesse vnos habitos, haciendole mas ruegos para darcelos, que pudiera à otro para pedirselos; y esto con mil encargos, y con mil seguridades, de que no se los avia de quitar para darlos de limosna: ahora respecto de lo que os he pintado, no es gala qualquier desnudez Religiosa? Pues preguntad, si supo hazer el corto gasto, que pudiera averle tenido vna borla Doctoral? No lo hizo pareciendole superfluo, no la tuvo propria; sino que aviedose de graduar obligado por vna clausula de el testamento de el Licenciado Don Marcos Gutierrez de Zeballos su Tio, se sirviò de la borla, y blazon de Armas de el Señor Dean de Mexico Don Rodrigo Flores de Valdes, su pariente; ni volviò en toda su vida à vssar tal insignia, hasta que la pusieron a su Cadaver. Veis aqui, como este gran Hombre confundió como doctissimo en la Sabiduria de los Sanctos, à la sabiduria animal con la continencia, à la sabiduria terrena, con la pobreza, à la sabiduria diabolica, con la obediencia: y esto en el mismo mundo, donde se professan, donde triumphan, donde reynan estas perversissimas facultades. O Hombre dichoso!

O Hombre bienaventurado, que no se sentò en la Cathedra de la pestilencia! *Bea-*

*tus vir qui: in Cathedra
pestilentiae non
sedit.*

ESTO observó (y con que fidelidad! Con que esmero!) este gran Varon sin estar ligado á votos, sin estar obligado à Regla, y Constituciones, sin sujecion á Prelado, para que fuera en el mas heroico, y de maior gloria para Dios el exercicio de aquellas virtudes, en que se muestra la Sabiduria de los Sanctos. En el Carro de Ezechiel se echan menos dos cosas necessarias en vn Carro, aquellos tirantes, ò vinculos con que las pias se atan al mismo Carro para tirarlo, y el Cochero, que llevase las riendas, y governase à los animales: esto no avia en aquel Carro de la gloria de Dios; los animales no iban atados, sino sueltos, y (como solemos decir) sobre su palabra: por esso nota el Propheta, como cosa muy especial, que quando andaban los animales, andaba tambien el Carro: *Cum que ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotae*: tampoco avia cochero; sino que los animales por si mismos iban, y volvian como vn raio: *Et animalia ibant, & revertentur in similitudinem fulguris coruscantis*: y no es vna cosa admirable, que los animales, sin estar atados al Carro, tirassen tan valientemente de el Carro? No es cosa prodigiosa, que sin cochero se governassen, y rigiessen à si mismos? Que sin tener quien les llevasse la rienda, ellos corriessen, ellos parassen, ellos torciessen, ellos sejasen, como, y quando convenia? Tal era, y tal convenia, que fuesse el Carro de la gloria de Dios.

Veis aqui vna propissima semejanza de lo que digo: los Religiosos tiran de el Carro de la gloria de Dios; pero atados con el vinculo estrechissimo, è insoluble de los votos, aun de ay viene el nombre de Religion: lo mismo es Religioso, que ligado: en el Carro de la Religion, ay quien lleve en la mano las riendas de los que tiran por el: no es mucho que el Carro, y los animales vaian como, y por donde deben ir; la maravilla es, que quien no està atado en el Carro lo lleve, que quien no tiene quien le tire la rienda, no se descamine, ni se desmande.

Ezech. 1. v.
59.

Ibi. 14.

Religio à religando.

Ved ahora à nuestro Doctor , como vno de los animales de el Carro sin vinculo , y sin cochero , sin votos , y sin Prelado tirar de el Carro de la gloria de Dios , siempre caminando para delante : *non revertabantur cum ambularent* , haciendo siempre grandes progressos en la Sabiduria de los Sanctos , por el camino de la Religion , dentro de el mundo , y por las sendas de las mas heroicas virtudes : *per vias rectas* . En qual de las Religiones mas estrechas , que florecen en la Iglesia de Dios avria hecho el Doctor Zeballos vida mas exemplar , vida mas austera , vida mas Religiosa ? Que tenaz , y que regular en sus sanctas distribuciones ! En el levantarse à las quatro de la mañana à su Oracion en el celebrar todos los dias la Sancta Missa , con que devocion ! Con que lagrimas ! Con que cuidado , y atencion à las Sanctas Ceremonias ! Tan indefectible en esto , que solo en vna enfermedad de dolor de costado , dexó de celebrar vn mes : y en esta vltima enfermedad , solo diez , y seis dias : y por no dexar de celebrar todos los años aun en el triduo de la Passion hacia siempre los Officios en la Capilla de nuestro Tercer Orden : que assistente todos los dias sin falta à esta Iglesia à oir quantas Missas se decian , à confessar à quantas Personas llegaban , à ayudar à dar Communiones à todos los que la pedian ! Que puntual en los Confessionarios de Monjas ! En todas las virtudes , que excelente ! Con que palabras os referirè aquella humildad profundissima ? En triste hora se le arrodillaron en vna calle , vnos Religiosos de Nuestra Señora de el Carmen , para besarle la mano : no creo , que tuvo dia mas amargo en su vida , su confusion , su congoxa , la consternacion de su animo lo hicieron , siendo tan silencioso , referir à vna Persona este caso.

Dió vn dia repentinamente en que queria ir al Hospicio de nuestra Señora del Destierro , y rancho del V. Aparicio , hizo la diligencia , y halló facilmente quien lo llevase : no fue en val le : porque vn Religioso , que le deseaba mucho para consuelo de su Alma , quando lo vió alli , sin averlo conocido antes , ni significadole su deseo , creió que no pudo aver ido , sino

Ibi. 13,

Disto mas de
vna legua de
la Ciudad.

por

por instinto , y por impulso de Dios : lo que passò entre los dos no sé ; lo que le es , que nuestro Doctor volvió lleno de confusión , y congoxa , que derramando abundantes lagrimas , apretandole las manos , prorrumplia entre suspiros en estas tiernas palabras : *Que ha de ser de mi ? Que quenta he de dar Yo à Dios ?* A calo alguna especie de honor le hizo , ó algun concepto de su virtud le mostro aquel Religioso . Vivía muy persuadido à que los que lo juzgavan virtuosso se engañaban , con el fundamento de que tenia grande amistad con vn Religioso muy exemplar , que ai en esta Ciudad , à quien Yo tambien amo , y venero mucho , como que Corneja de la Sanctidad se vestia de plumas ajenas . Qualquiera especie de honor , que por su virtud se le hacia , la celebraba ironicamente con vna Persona de su confianza : esso es (le decia) como quien à vn Negro muy atezado le dice : que lindo mozo ! Que blanco eres , y que rubio ! Otras vezes si alguno le avia rogado , que lo encomendasse à Dios , decia con gracejo à la misma Persona : *Pensaba Yo alla en mi tierra , que Carlos era vn Gigante.* Solo lo que podia ceder en su desprecio le agradaba .

Respondió con el acierto , que siempre , à vna consulta , que se le hizo de orden de el Ilustrissimo Señor Lardizabal : el internuncio , faltando à la legalidad no dixo lo que el Doctor Zaballos avia resuelto ; sino lo que quisiera , que huviera respondido : fue cosa tan descabellada , que no pudo menos , que reconvenir à nuestro Doctor el Señor Obispo en viendolo : pues fue cosa prodigiosa , no se excusò , no se defendió , no dixo : no respondi Yo tal cosa , confirmando la calumnia con el silencio : que humildad tan admirable ! Que no defenderse ! Que no volver por si , en vn caso , en que se aventuraba la estimacion , y el concepto de el Prelado ! En que iba todo el credito de sus letras , y por ventura de su virtud ! Y esto cogido de repente ! Pero tan prompto estaba el , tan habituado , y tan dispuesto à no defender su credito á ceder sus estimaciones , y à desmentir la verdadera fama de sus virtudes , y letras : este fuè el caso , en que reconvenido de aquella Persona su confidente ,

con el que diran de Vmd? Respondio: *El que dirán ex dix,* que no me he colgado en mi vida: que mucho, que se viesse en esta calle de San Juan de Dios, á pie llevando por el cabestro el caballo, que solia pedir prestado, para subir à Loreto? Que mucho, que se viesse ir desde la Alameda, al barrio, que llaman de Xanenetla, cargando vn cantaro de agua, que le quitó á vn Indio anciano por aliviarse la fatiga, de que me dicen aversele ocasionado aquel dolor pleurítico, de que estuvo tan peligrado. Y que os dirè de su prodigiosa abstinencia? Lo que comió casi todo el tiempo de su vida, no bastaria para colacion de ayuno de la Persona, màs escrupulosa: segun lo que me dice vn familiar veridico, hago juicio de que el alimento de todo el dia aun no llegaba à dos onzas. No tenia gusto, ni olfato, tenia grande inapetencia, y assi le sucedia lo que se refiere de San Bernardo, que la mesa, era su potro, y llegar à comer atormentarse. No tomaba vna onza entera de chocolate, sino tres vezes al año, en la vigilia de Navidad, en el Viernes de los Dolores, y en el Viernes Sancto; porque esto con vna pequeña rebanada de pan, era el alimento de todo el dia. Pues oid vna cosa maravillosa: testifican muchas Personas, que quando menos se le passaron quinze años, sin passar vna gota de agua. Cosa admirable! Y que Yo no he leido de otro, que de nuestro San Enrique Suzon.

Y no fue igualmente heroica su paciencia? Vna esclava de su cassa, lo maltrato gravemente de palabras; y que pensais que le respondiò? Madre, puede ultrajar mi Persona; pero no mi Dignidad: Con que afabilidad tratò á vno, que llegó à pedirle perdon de vn grande agravio, que le avia hecho, advirtiendole, que no se pide perdon al proximo, que no es sabedor de la ofensa. Que excessos de benevolencia, y de vrbandidad gastò en vna concurrencia casual, con vn Sugeto, que le avia faltado á todo lo que es buen trato, y revelado vn secreto de importancia, como se excedió en significaciones de afecto; no obstante, que avia propuesto evitar esta concurrencia, por no sentir algun movimiento primero de enojo. Con
que

Despues de predicado el sermón alleguro vn familiar suyo, q̄ haviã tido treinta los años, en q̄ no bebió el agua.

que paciencia recibió la noticia , de que vna Persona le infamaba publicamente , y aun procuraba persuadir à los penitentes de nuestro Doctor , que no se confessasen con el , como proposito no solo encomendarle à Dios , sino obsequiarle , y servirle en quanto pudiesse : De su mortificacion , como cosa tan occulta , no he adquirido noticia particular ; sino que la testifican los instrumentos de ella , que despues de su muerte se hallaron , solo té , que ni aun vna siesta dormia , sino abrasado con vna Cruz , en que estaba vn Crucifixo pintado. Que os dire de aquella grande modestia , y de aquel hombre exterior , en que se retrataba la pureza , y la rectitud de su animo ? Quien por mas que fuesse estragado en las costumbres , osaria descomponerse en su presencia ? Que de su retirô ? Quando saliô de su casa , sino à cosas de el servicio de Dios ? Y de su abstraccion que ? A que personas comunicaba , sino para algun bien temporal , ò espiritual ? Y que decis , se exercitarian estas grandes virtudes con maior heroicidad en los Claustros de la Religion mas estrecha ?

Veis ai à este Hombre como vno de aquellos quatro vivientes , que tiraban el Carro de la gloria de Dios : *facies hominis* , no atado , sino suelto , y libre de los votos , sin tener otro , que le llevasse la rienda , caminaba heroicamente por las sendas de las virtudes : porque por todo , y para todo bastaba el impetu de su fervoroso espiritu : *ubi erat impetus spiritus illius gradiebantur* . Y no veis aqui vna semejanza de el gloriosissimo espiritu de aquel Hombre de Dios , de aquel portento de su Siglo , aquel milagro de Roma , el grande Padre San Phelipe Neri ? No fuè este gran Sancto el glorioso inventor de este Carro de la gloria de Dios , que tiràn las pias , sin estar atadas al Carro ? No fundo en la eternamente illustre , y gloriosa Congregacion de el Oratorio , vna Religion , y que Sancta ! y que estrecha ! Y que provechosa ! Y que exemplar ! Vna Religion sin votos . Ved pues en este modo de vivir tan exemplar , y tan edificativo de nuestro Doctor , ved resplandecer la sabiduria de el corazon de el gran P. San Phelipe.

PERO lo que hallo de maior recomendacion de la gran virtud de nuestro Zeballos, y de mayor gloria para el, es, que assi como fuè Religioso en el Siglo; assi fue Religioso Jesuita fuera de la Compañia de JESUS. Al grande Apostol San Pablo le dió el mismo Hijo de Dios, bajando de el Cielo á la tierra á convertirlo, el glorioso renombre de Vaso de su eleccion: *Vas electionis est mihi iste*: y es cosa muy digna de ponderarse, porque el mismo Christo avia dicho á sus Discipulos: *non me elegistis; sed ego elegi vos*: no fuisteis vosotros, los que me elegisteis; Yo fui el que os escogí á vosotros: y que de estos escogidos, no fuera vno el Vaso de la eleccion? Si los Apostoles huvieran escogido la Compañia de JESUS, no era admirable, que San Pablo, no huviesse sido de esta Sacratissima Compañia: no lo fuè, porque no la escogió pero, que siendo el mismo JESUS, el que escogió á los doze de su Compañia, no escogiera á San Pablo, que no escogiera al Vaso de su eleccion! No hai otra razon para solver esta duda, sino la misma, que sirve para fundarla: Porque á San Pablo, era el Vaso de la eleccion, por esso mismo, no fue escogido para la Compañia de JESUS. A hora ved, que San Pedro, que San Andres, que San Juan, y que los demas iustruidos, y doctrinados en la Compañia de JESUS, se portaran, y obraran como Jeluitas grande cosa es; pero no la mas admirable, cumplieron con sus altas obligaciones, mostraron ser Socios de tal Compañia, Discipulos de tal Escuela; pero que San Pablo, que no fue de la Compañia de JESUS, que se alimentó, con aquella leche, que no logró aquella enzeñanza, que no tuvo á los ojos aquellos empleos, que no aprendió aquellas maximas, que este se portara como vno de los mas fervorosos, y de los mas gloriosos Jesuitas, que no fuera inferior á alguno de los Socios de JESUS, en practicar aquella Sabiduria de los Sanctos, que se professa, y practica en aquella Compañia, esto si, que es cosa grande, esto si, que es cosa

Act. 9. 15.

Ioan. 15. 16.

la superior à la misma admiracion, esto si, que es digna de el Espiritu de vn San Pablo: este hombre no sea escogido para la Compania de JESUS, quedese fuera, para que sea el Vaso de la eleccion.

De todo lo que he dicho, quitado el nombre de Pablo, sostituid el de Miguel: O Hombre grande! O Hombre admirable en las virtudes! Tu acaso despues de Pablo, has sido el vnico, para quien aya sido gloria, y felicidad, no aver entrado en la Compania de JESUS, : queria Dios en ti à la manera de e Vaso de su eleccion, tener vn Jesuita, fuera de la Compania: y lo hizo: que avias de aver echo en la Compania de JESUS? Dirigir todas tus obras, todas tus palabras, todos tus pensamientos à la mayor gloria de Dios? Lo hizistes en el Siglo: Que avias de aver hecho? Ser todo de Dios, y todo de los Proximos, victima de la Charidad en dos Aras? Lo executaste en tu cassa: que avias de hazer? Consumir todo el dia en la Oracion, y el estudio para estar con Dios, y aprovechar à las Almas? Lo hiciste fuera de la Compania. Que avias de hazer? Procurar por todos los modos posibles, el aumento de la piedad, la devocion de la frecuencia de Sacramentos? Tambien lo executaste en el Siglo. Debesete en todo este Obispado, el Jubileo Circular de los Curatos, que solicitaste, y conseguiste para mayor veneracion, y gloria de el Divinissimo Sacramento, y provecho Espiritual de las Almas: lo executaste tambien con tu exemplo, siendo el primero en todo quanto avia de piedad, y devocion en esta Ciudad devotissima, lo hicistes con limosnas, con consejos, con amonestaciones, è imprimiendo libritos de devocion. Esto pues es lo mas admirable de tu exemplarissima vida, que resplandeciera en ti la Sabiduria de los Sanctos de la Apostolica Compania de JESUS, no aviendo sido enseñado, instruido, formado en la Compania, que resplandeciera en ti la imitacion de el heroico, sublime, glorioso Espiritu de los Ignacios, los Xavieres, de los Borjas, de los Estanislao, de los Luises, de los Regis: y que à la

la manera de el Vaso de la eleccion huvistes sido vn gran Jesuita, si fues de la Compania de JESUS.

§. VIII.

PERO perdoneme la Sacratissima Compania (à quen Yo tanto venero) que le he de invidiar esta gloria: el Doctor Zeballos, no solo fue Jesuita, fue Religioso de todas las Religiones: O que venerador! O que amante de todas las Religiosas Familias! Fue en su affecto, y en sus obras professor de cada vno de sus Sanctos institutos. No necessitamos el cuchillo de Salomon, que haga justicia, y de á cada Madre su pedazo. Vn Zeballos entero avra para cada Religion. Una de las alabanzas de el gran Propheta Elias, fue esta: *Et Prephetas facis successores post te*: que formò Prophetas, que quedaron en su lugar; pero contra esto esta, que Elias no vngiò mas Propheta, ni nombrò mas Successor, que à Eliseo, como consta de el tercero de los Reyes: es verdad; pero: *vnus Eliseus fuit instar multorum* (Dice el Doctissimo Padre Cornelio.) Eliseo fue vn hombre; pero muchos Prophetas: y es cierto, por que fue vn hombre, que tuvo muchos Espiritus, ò el Espiritu de muchos: *Duplex Spiritus tuus*.

Ya nosotros hemos visto semejante maravilla; hemos conocido vn hombre, que era muchos Religiosos, porque tuvo el Espiritu de lo mas perfecto, y mas heroico de cada vna de las Sacratissimas Religiones: el fue Tercero professo de nuestro Tercer Orden de penitencia muchas vezes Prior: ò quanto trabajò por restituirlo à su antiguo esplendor, por propagarlo, por extenderlo! De mas de esto, Yo siempre le vi cargado de Escapularios de la Sanctissima TRINIDAD, de nuestra Señora de el Carmen, de nuestra Señora de la Merced; pero esto es lo menos, porque el habito no haze al Monge, lo mas es, que poniendo en practica la maxima de el grande Apostol San Pablo: *emulamini charismata meliora*: emulò, imitò, puso en practica lo mejor, y lo mas especifico de el instituto

Reg.

Eccle. 48.8.

3. Reg. 19.
19.1. ad Cor.
12. 31.

de cada vna de las Sacratissimas Religiones: de nuestro Orden de Predicadores, de mas de aquella continua meditacion, y estudio continuo ordenado á la salud espiritual de los proximos, que nos es comun con la Sacratissima Compania: Que tomò el Doctor Zeballos? Tomò aquella ardentissima devocion, aquel affecto verdaderamente filial, que mi Religion professa á la Benditissima Virgen MARIA Nuestra Señora, alabandola continuamente con la acceptissima devocion de el Santissimo Rosario. Que dia de toda su vida faltó de esta Iglesia? Quando no vino á venerar, á aquella gran Señora en su Capilla? Que dia faltó de aquel assiento, donde, aunque estuviessen confessando, no la perdiessen de vista? La maior parte de su vida, quando eran menos sus ocupacione, asistiò indefectiblemente todas las tardes [y le vi todos los años, que assistió en este Convento] á la Salve, que se canta todas las tardes, y al Rosario, que se dice despues: y decia, que si alguna vez faltasse no le sucederia cosa buena.

Que tarde de fiesta, no fuè á la Capilla Lauretana, á congregar aquella pobre gente de aquel Barrio, á rezar el Rosario de la Señora? Alguna vez con admiracion de los que estaban presentes, el Caballo en que iba, mordiendo la soga de la campana, tocó como se acostumbra á Rosario: Como deseaba plantar en los corazones de todos, esta provechosissima devocion? Compraba gran cantidad de Rosarios, y no solo los repartia por su mano, sino que á las Personas conocidas, que hacian viaje, les daba para que repartiessen en todos los Pueblos á los pobres Indios: con que puntualidad assistia á todas nuestras festividades; especialissimamente á las de el Santissimo Rosario, incorporado con nuestra Comunidad en todas sus Processiones! Que devocion tan ardiente, y que affecto tan verdaderamente filial á nuestro Gran Padre, y Patriarcha Santo Domingo, y á los Sanctos de nuestra Orden! Que aplicacion, y que reverencia á la Doctrina celestial de el Angelico Doctor! Que amor tan verdadero á la Religion! Que deseos tan encendidos de sus mayores aumentos! Quando Dios dió

à nuestro Orden, la singular gloria de la exaltacion de nuestro Sanctissimo Padre Benedicto XIII. quales fueron los excessos de regocixo de nuestro bendito Zeballos? Omito la admirable comprehencion, que tenia de todas nuestras Historias, la pericia singular de nuestras leyes, de nuestros ritos, y ceremonias, en tanto grado, que à qualquiera Religioso, que se offreciesse alguna duda sobre esto, recurria à el: y la vltima resolucion era, assi lo dice Zeballos: el instruia à las Religiosas de nuestro Habito, en todas las cosas de la obligacion de el Orden, el en los ritos, haciendoles los Quadernillos de el Reso, portandose en todo su modo de vivir, como observantissimo professor de nuestro instituto.

De el Orden Seraphico, fuera de aquella profundissima humildad, conque se juzgaba, y se tenia entre todos por menor, y fuera de aquella estrechissima pobreza, verdaderamente Franciscana, que lo sugetò à mendigar, para vivir; tomò de esta Sacratissima Religion, el especialissimo aff. èto al Mysterio dulcissimo de la Concepcion immaculada de la Sanctissima Madre de Dios. De la Ilustrissima Religion Augustiniana, tomò el ser Hermitaño en poblado, y vivir en la Puebla, como en el Desierto. De la Sacratissima Religion Carmelitana, demas de la austeridad de la vida, las penitencias, mortificaciones, y la continua contemplacion; tomò la doctrina de la Esclarecidissima Doctora Seraphica, mi Señora Sancta Theresa, en aquella fuente purissima, bebiò los raudales de la Mystica Theologia, en que fue tan gran theorico, como practico. En vna ocasion tuvo vna platica à las Venerables Madres Capuchinas, que llenò de admiracion à vna Persona devota, por la novedad de tan sublime doctrina, à quien hablando familiarmente sobre esto, dixo el Doctor Zeballos: à esto llaman los Mysticos, apices de la perfeccion: y de donde los pudo aprender, sino de la gran Maestra de la perfeccion, y de sus apices, mi Señora Sancta Theresa, de quien era tan estudioso? De la Esclarecidissima Familia Redemptora, tomò lo mas especifico, y lo mas heroico de su instituto, que fue la execu-
on

on de el quarto voto, averse hecho, como se hizo esclavo de los pobres, por redimirlos de su pobreza.

Dudo, que aya Esclavo tan rendido, tan humilde, tan paciente, y tan officioso à su Señor, como fuè el Doctor Zeballos à tantos Amos como eran los pobres, a quienes se socorria: no le pedian el socorro, como limosna; sino como jornal: muchas vezes lo llegaron à maltratar, y à perderle el respecto, si no avia para darles todo lo que pedian: ò si les parecia poco lo que les daba. En esta vltima enfermedad, no preguntaban, como lo passa? Sino vengo à veer à el Señor Doctor, porque algo me ha de dar: y el decia: dicen muy bien, deceses esto, ò aquello. Ya dixo el Phenix de la Oratoria, que la accion mas heroica de esta Sacratissima Religion Mercedaria era pedir para dar; se ciertamente, que el Doctor Zeballos, diò quarenta, y cinco mil pesos de limosna (sin lo mucho, que daria, de que Yo no tengo noticia individual) estos pedidos, y mendigados con el rubor de su rostro: y à la manera, que esta Esclarecidissima Familia Redemptora redime los Cuerpos, para redimir preservativamente las Almas, sacando à los Captivos de la miseria corporal, à fin de que no incurran la de el pecado; assi nuestro Doctor, el fin à que miraban sus limosnas, era el de evitar culpas: à vna Persona, que le extrañó, que diesse vivienda de limosna à muchos pobres en su propria cassa, por el perjuicio, que dá ordinariamente la vecindad: que he de hazer? (Le respondió) si avian de cometer veinte pecados mortales, quiza cometeran diez, y nueve.

Pues ya de el gran Padre de los pobres San Juan de Dios, y de las demas Religiones Hospitalarias, no quiero decir, que aprendiò la misericordia, porque nacio con el: *Ab infantia mea crevit mecum miseratio, & de utero Matris mee egressa est mecum*: dirè si, que la exercitò con los esmeros, que la exercitan estas Sanctas Religiones: no ai palabras para ponderar el amor, el cuidado, la sollicitud de sus pobres, quando estaban enfermos; que assistencias! Que visitas! Que socorros! Que consuelos! Que regalos! Que alivios no les daba.

31
y procuraba en sus dolencias. Tenia todo quanto podia de pre-
vencion de aquellos medicamentos mas manuales en su casa,
para que se aplicassen con maior promptitud: y qualquiera co-
sa, que recibiesse de regalo la aplicaba á sus enfermos, y de es-
tas iba cargado, quando passaba á visitarlos: á esta gran Cha-
ridad, parece aver ocurrido Dios con el don de curaciones:
muchas cosas me han referido Personas de verdad, que al jui-
cio humano, no pueden dexar de parecer milagrosas: maravi-
llosa, y repentinamente sanó á vna muger de vn insulto, y el
bendito Varon no pudo negar que era milagro (y esto para mí
el mayor testimonio, de que lo fue;) pero lo atribuió á vn pa-
necito de su amadissimo San Francisco de Sales. A vna muger
moribunda, sanó (mejor diré, resucitó) con vn poco de vino.
á vna persona, que padecia vn accidente frenetico, que la saca-
ba de sí, sanó perfectamente, con decirle vn Evangelio. Quan-
do tuvo vn gran dolor de costado nuestro Doctor, le llevaron
vn muchachuelo mudo, y paralytico desde su nacimiento: dis-
puso, que aplicaran aquellos mismos medicamentos al mucha-
cho, que á el le ordenaban para su dolor pleuritico, esto es, lo
que sobraba de sus vnguentos, lo que quedaba de sus bebidas.
Ved que bellas receptas! Pues sanó perfectamente el muchacho:
sanó, y habló: y ai muchos testigos de este caso; divulgose este
en el Convento de Sancta Ines, y vna Religiosa consiguió vn po-
co de este vnguento, y sanó perfectamente de vna rija en vn ojo,
que avia mucho tiempo, que resistia á toda la medicina: por esso
esta misma Religiosa aplicò este sanalo todo, á vna sirviente su-
ya, que vertia sangre por vn lagrimal, y con esto se le quitò.
Veis aqui vn emulo del Espiritu de San Juan de Dios; veis aqui
vn Hombre, que era muchos Religiosos: *instar multorum*,
porque tenia el Espiritu de todas las Religiones.

A Eliseo le dexo Elias el Espiritu doblado; pero se lo
dexò con la Capa: *Et levavit pallium Eliae, quod reciderat ei.* 4. Reg. 2. 11
Admire el mundo, admire la misma virtud vn Eliseo, con el Es-
piritu doblado de Elias, sin la Capa de Elias, vn Zeballos exem-
plar de Religiosos con el Espiritu, que sublime! Que heroico!
De

De todas las Sacratissimas Religiones, sin el Habito de alguna. Estos son los caminos derechos, por donde Dios lo llevó: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas*; en estos practicó en las sublimes maximas del Evangelio, la Sabiduria de los Sanctos: no solo de los Alexos, de los Neris, de los Ignacios; si no de los Domingos, de los Franciscos, de los Augustinos, de las Theresas, de los Nolascos, de los Juanes, y de todos aquellos Heroes de la Sanctidad, que en las Sacratissimas Religiones heredaron el Espiritu de sus Padres: *dedit illi Scientiam Sanctorum.*

§. IX.

POR vltima confirmacion, y Corona de todo lo que he dicho, siendo assi, que la Sabiduria de los Sanctos, es á la manera de aquellas Antorchas de los Siervos de el Evangelio, que luce, y resplandece en las manos: *Lucerne ardentis in manibus vestris*: quiero decir: que luce, y resplandece en las obras: oíd la admirable descriptcion, que haze el Apostol Santiago, en su Epistola Canonica de la Sabiduria de los Sanctos: *quæ autem de sursum est Sapientia, primum quidem pudica est de inde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordia, & fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione*: la Sabiduria, que es de arriba es casta, es pacifica, es modesta, es facil dexarle persuadir, y es obediente, prompta, y dispuesta á todo lo bueno, llena de misericordia, y de los opimos frutos de las virtudes, que a ninguno juzga, que aborrece toda simulacion, è hipocresia. Veis ai vna r capitulacion de todo lo que he dicho, y vn sumario admirable de la inocente, y exemplarissima vida de nuestro Doctor. Veis ai en el exercicio de todas estas admirable virtudes otros tantos grados de de Escala de nuestro Jacob, para subir á aquel Reyno, que Dios mostrò á su viva heroica fe. En cuja intrepida subida consiste la Sabiduria de los Sanctos: *Ostendit illi Regnum Dei, & dedit illi Scientiam Sanctorum.*

Faltanos solamente decir, que como á la Sabiduria de

Lucz 12. 35

Epif. Jacob.
3. 17.

Suadibilis, ty
sus legis o-
bediens.

lege Corne,
dic-

17. 2. 20. 11

los Sanctos , suele Dios añadir el don de Prophecja , para conocer los futuros , y penetrar los corazones humanos ; de todo lo que se me ha dicho de nuestro Doctor Zeballos , he hecho juicio de que fue adornado de esta gracia : Son muchos los testigos , y muchos los casos : predixo con particulares circunstancias la muerte de algunas Personas , y la suya la predixo , y la andubo decantando mucho antes ; predixo la salud de otras , constituidas en extremo peligro ; à otras les predixo el estado , yà de Religion , yà de Matrimonio ; à algunas predixo para cautelarlas la ruina Espiritual , que despues experimentaron : predixo ante toda posible noticia el tiempo , en que se avia concedido en Roma , para este Reyno , el Officio de la SSma. Cassa Lauretana : predixo el dia , en que seria hallado vn perdido . Vna Persona familiar viendo acontecer puntualmente lo que el tenia prenunciado , le solia decir : Señor mucho tiempo ha que Vmd . me dixo esto . A que respondia con discrecion : *To soy gran Propheta de historias* : queria decir como doctissimo , que era (como dixo Salomon) las cosas futuras , se saben por las passadas : *Quid est quod fuit ? Ipsum , quod futurum est* . Pero quien no veè , qué este era vn bellissimo candilazo , para deslumbrar los ojos , que veian claramente sus Prophecias ?

Ecc1. 1. 9.

Conocia las cosas ocultas , y parece , Que veia los corazones : muchas vezes aconteció embiar à algunas Personas por socorro , aquella determinada cantidad , que precisamente necesitaban . Vn Prebendado de esta Sancta Iglesia afirma , que estando conversando con el Doctor Zeballos , le vino al pensamiento dudar , si sentiria bien , ó mal de la virtud del Exmo. Venerable Señor Don Juan de Palafox. Cosa admirable ! Moviò el mismo Doctor , la conversacion , y explicó el alto concepto , que tenia de la heroica virtud de este Iustrissimo , y Excelentissimo Principe . Vn Sacerdote traia en su mente vn caso de conciencia , que se le avia ofrecido en el Confessionario ; concurrió entre otros con

el Doctor Zeballos , que exitó sin ser preguntado la duda , la resolvió doctísimamente , y convirtiendose al que la revolvia en su mente , le dixo : *Esto es lo que Umd . ha de resolver sin escrupulo .* Aun es mas admirable lo que voi à referir . Salió en vna ocasion nuestro Doctor de esta Iglesia , con grande aceleracion , como que iba en alas de algun cuydado , enderezó el camino por esta calle de Santa Clara , en seguimiento de vna Muger , el allamarla , ella à presurarse , dióle alcance por fin , y à pocas razones , le sacó baxo de el manto vn puñal , conque ella embestida de las furias de sus zelos , iba resuelta à matar à su Marido , y à otra Persona , que juzgaba , que le offendia : la sossego nuestro Doctor , la desengaño con evidencia , y se remedió este gran daño .

Era corrientissimo entre sus penitentes , que el Padre , les leia los corazones en tanto grado , que alguna Persona dexó su Confessionario por esto . A vna Persona , que callaba vn pecado en la Confession : como (le dixo) no te conficissas de tal pecado ? No ves , que esta Dios aqui ? Con otra comenzó la confission por estas palabras : *Quantas vezes te has confessado con el Padre Misionero :* Era assi , se havia confesado vna , ó mas , y no le parecia posible , que lo supiesse nuestro Doctor . Se llenó de admiracion vna Religiosa , que teniendo dos cosas , que consultarle en Confessionario , propuso la primera , á que haviendo dado satisfaccion nuestro Doctor , y ella ninguna significacion de que le quedaba que preguntar , le dixo el buen Padre : *Ahora digame Umd . lo que me queria decir .*

Concluío proponiendolos el grande , el verdadero , el cierto el indubitable milagro de nuestro Venerable Doctor , os lo referire con las palabras de el Escripitor de la vida de San Bernardo , diciendo lo que el dice de este gran Sancto , y dulcissimo Doctor : *Primum , maximum que miraculum , quod exhibuit ipse fuit* El primero , y máximo

ximo milagro de el Doctor Zeballos fue el mismo; y si que-
 reis saber como, ò porque, oidse lo al citado Author, porque
 era (dice el hablando de San Bernardo) vn hombre sereno
 en el rostro, modesto en el habito, circunspecto en las pa-
 labras, timorato en las obras, en la meditacion continuo,
 en la Oracion devoto: mas confiado en los ruegos, que
 en su industria; mas en las deprecaciones, que en sus tra-
 bajos, magnanimo en la Fee, dilatado en la Esperanza,
 fervoroso en la Charidad, en la humildad summo, en la
 paciencia señalado, en los consejos provido, en los nego-
 cios eficaz, gustoso à los agravios, vergonzoso à los obse-
 quios, suave en las costumbres, sancto en los meritos, glo-
 rioso en la fama, lleno ultimamente de sabiduria, de verdad,
 y de gracia para Dios, y para los hombres: *Serenus vultu,
 modestus habitu, circumspectus in verbis, in opere timoratus,
 in sacra meditatione assiduus, in oratione devotus. De omnire
 magis fidens orationi, quam industriae propriae, vel labori mag-
 nanimus in fide, longanimus in spe, profusus in charitate, sum-
 mus in humilitate, praecipuus pietate, in concilijs providus, in
 negotijs efficax, iucundus ad oprobria, verecundus ad obsequia,
 suavis moribus, meritis Sanctus: affluens denique sapientia,
 & virtute, & gratia apud Deum, & homines: Hasta aqui el
 Author. Veis ai vn milagro grande: vn Hombre, que fue assi:
 Primum, maximumque miraculum, quod exhibuit, ipse
 fuit; y vn Hombre, que vivio assi: quien sabe que el maior
 de los nacidos, el gran Precursor de Christo, no hizo mila-
 gro a'guno en su vida: *Joannes quidem signum fecit nullum:* Joan. 19. 14
 solo estimara por primero, por maximo, y por vnico milagro
 vna vida inocente, è immaculada, como juzgamos todos aver si-
 do la de nuestro Venerable Doctor.*

Y pues este gran Hombre, este Sacerdote ex mpla-
 rissimo, tan justo en la estimacion comun, siempre caminó las
 sendas, por donde Dios lo llevaba: *Iustum deduxit Dominus
 per vias rectas*, quien duda, que aya llegado por misericor-
 dia de Dios, al termino felicissimo de aquel Rey, que Dios
 le

le mostro à su fee: *¶ ostendit illi Regnum Dei*: y á que el siempre enderezó sus passos, por tan derechos caminos? Quien duda que aquel Hobre doctissimo, y versadissimo en la Sabiduria de los Sanctos: *Dedit illi Scientiam Sanctorum* aya ido á recibir la infula, en la vniversidad de los Angeles? Que aya recibido la Aureola de Doctor, entre los Augustinos, y los Geronimos, los Gregorios, y los Ambrosios, los Buenaventuras, y los Thomases, como professor de la misma facultad, que à ellos tiene en la eternidad laureados? Esperemos pues firmísimamente, y piadosamente creamos, que aquel Señor, que en este mundo, lo enriquecio de trabajos, de enfermedades, de desprecios, de injurias, de mortificaciones, de penitencias, les dio dichoso fin, en su piadosissima muerte. Acabaronse, acabaronse los trabajos de Zeballos, enjuguemos nuestras lagrimas, llenemonos de consuelo, y de regocixo. Si. Si aquellas gloriosas fatigas, tuvieron dichoso fin, tuvieron felicissimo complemento en vn eterno descanso: *Honestavit illum in laboribus, ¶ complevit labores illius.*

SONETO, del que sacó à luz este SERMON.

EMulo de Jacob, Sagrado Ahtleta,
 Las sendas celestiales recto gira,
 El egregio Dinaſta, que se admira.
 A banzar presuroſſo felix meta.
 Publique de la fama fiel trompeta,
 O canora dilate dulce Lyra,
 El brabio que merece quien espira,
 En arena luchando toda inquieta.
 Por cursor de el estadio sin desmayos,
 Y por curzar con los Sanctos sus Athenas,
 De Israelita el Patriarcha se blazona.
 Que si es mirar à Dios! Logra Zeballos,
 A cambio de fatigas, y de penas,
 Ver à Dios, que de triumphos le corona.